✻ LA MONTAÑA ✻

DE LOS ANGELES

CONTIENE SV DESCRIPCION, Y LA DE SV Convento de Santa MARIA de los Angeles.

VNA LOA DE LA SOLEDAD, Y VN COloquio de la Muger famosa.

Por Don Fernando Pedrique del Monte, de la Orden Tercera de N. S. P. San Francisco.

DIRIGIDA

AL SEÑOR DON

IOSEPH FERNANDEZ DE CORDOBA, Carrillo de Mēdoça, Primogenito de los muy Ilustres, Señores Don Francisco Luis Fernandez de Cordoba, Carrillo de Mendoça, y Doña Maria Sydonia, Carrillo de Mendoça,

CONDES DE PRIEGO;

y Señores de las Villas de Velmonte, Moratilla &c.

Con licencia en Cordoba, por Andres Carrillo, Año de 1674.

Ponam Desertum quási delitias. *Esaiæ cap. 51.*

Será el Desierto, sin susto,
al que de gloria sediento
le busca, de gran contento,
y cosa de muy buen gusto.

AL SEÑOR

DON IOSEPH FERNANDEZ DE CORDOBA, Carrillo de Mendoza, Hijo Primogenito de los muy Illustres Señores D. Fráciſco Luis Fernández de Cordoba, Carrillo de Médoça, y Doña Maria de Sydonia Carrillo de Mendoça, Condes de Priego, y Señores de las Villas de Velmonte, y Moratilla, Herrera de los Palacios, Salares, Veneſcalera, Alcauzin, Algarrobo, Cañaberas, Perales y Caſtilnovo: Varon de Gabier, Sácta Croche, Leoparde, Rubiolos, Baldetablada en los Reynos de Aragõ, y Valencia. Patron perpetuo del Colegio de las ciencias del Conuento Real de S. Pablo de la Ciudad de Cordoba, Caballero del Orden de Calatraua, y Veintiquatro de la Ciudad de Cordoba.

LEGA á fatigar reverente la planta de V.S. el poqueño volumen de eſta Obra, cõ decente vanidad de ſer grande à ſu proteccion. Tener hechuras es gloria, aun en lo Diuino: leuantar humildes, glorioſo empleo en la grãdeça humana, y duelo noble en la antiquiſsima, Nobiliſsima Caſſa de V. S. y aſsi aunq̃ humilde eſta Obra, goçarâ la luz comun, con general aplauſo, volando, no en el merito proprio ſino en el poderoſo influxo de V.S. en cuya menor edad, no

serán estraños estos milagros de su heroico pecho, que ya se viô coronada de troseos la Cuna del otro Hercules. Y porque ya en ocho anuales Circulos del tiempo, descubre V. S. capacidad de vn syglo, y vista linze, para poder registrar la dilatada Estirpe de los Illustrissimos Heroes ascendientes suyos, quiero acordar à V. S. algunas de sus proeças, bastantes á fatigar gloriosamẽte la fama, para lograr mas eficaz su proteccion: porque, aunque no necesita el generoso animo de V. S. en quiẽ es genio el honrrar, de mas motivos que el de la propension de su Sangre, sirva á lo menos, de despertador, ò recuerdo, no para la inclinacion, si para la advertencia.

Boleslao Quarto Rey de Polonia trayá al pecho, en Lamina de Oro, grauada la imagen de su Padre, y hablandola en las empresas dezia: ò Padre, no quiera el Cielo, que yo haga cosa indigna de tu nombre. No por que quente, como proprias las hazañas de los predecessores, el valor que no las adelanta.

Sene. Epist. 22 Luci.

Non genus, & proauos, & quæ non fecimus ipsi
Vix ea nostra voco.

Que dixo el otro Poeta: pero son proprias del que noblemẽte las imita, si por Gigantes no las crece. Quinto Maximo, y el gran Cypion, encendian el esfuerço à la llama de las Imagenes de sus heroicos ascendientes.

Sed

Sed famam extendere factis
Hoc virtutis opus.

Virg. 10. AEne.

No tiene V. S. menor hoguera en que arder noblemente encendido, en tantos Illustres Varones, de cuyas hazañas, aun son corta Esfera dos Orbes, desde el inclito Varon FERNAN NVñez DE TEMEZ primer fertil tronco de la CASSA DE CORDOBA, y dela de V. S. de cuya raiz fecunda, se derivan las Cassas esclarecidas, delos Señores Marqueses de Priego, Duques de Sesa, Condes de Alcaudete, Marqueses de Comares y otros Grandes de España, y la de V.S. por linea recta de Varon, cuyas proezas logradas en la assistencia delos Reyes de Castilla, en sus conquistas, y empresas, venerablemente estables al compas de los syglos, influyen honrroso ardimiento en los proprios.

Quæ meminisse iuvet nostris nepotibus instent,

Valer. Flac. 1. Argon.

Como dixo bien vn ingenio; y emulacion, y embidia en los estraños.

Summa petit livor, perflant altissima venti.

Ovid lib. 1. de remed. Amor.

Que ponderaba otro. El Gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordoba, cuyos blasones conserva tal vez reverente el silencio, por ser incomprehensibles à la mas alta eloquencia, su nombre solo, es su mayor, y mas decente aplauso.

Don Gomez Fernandez de Cordoba, que en la Cóquista

quista del Peñon, y del Reyno de Portugal, amontonò laureles sobre sus sienes triũfadoras; pero que pluma podra estrechar en numeros, la casi infinita serie de Varones insignes, que illustran el mundo, y engrandecen la Casa de V. S. no solo en esta linea, sino en la Materna; en cuya generosa ascendencia de la Casa de Castillo, y Mendoça, de los Señores Condes de Priego, tropieça à cada passo la admiracion en marauillas de el esfuerço.

Rétironse pues al respecto las vozes, que asumptos tan venerables, mas que los alumbra, los ofende la luz que los examina, quando por grandes no se dispensan à la ponderacion del labio, que assi serà mas precioso, y estimable el obsequio, en sentir de nuestro grã Cordobes.

Senec. in Thyest.

At qui fauoris gloriam veri petit,
Animo laudari magis, quam voce volet.

Guarde Dios à V. S. la edad que vivirán plausibles las glorias de sus ascendientes, en la mayor Grandeça que merece su persona, como desea, y à menester quié solicita su proteccion &c.

B. L. M. de V. S. su mas rendido Siervo.

D. Fernando Pedrique del Monte.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr. IVAN FRANCO de Piedrahita, de el Orden de los Minimos de S. Francisco de Paula, Lector Iubilado, Calificador del S. Officio, y Compañero de Provincia en la de Andalucia.

POR comissión del Señor Doctor D. Ioseph Hurtado Roldã, Provisor, y Vicario General de Cordoba, y su Obispado, é visto, y leido con summo gusto, y devocion, este Libro, cuyo titulo es LA MONTAÑA DE LOS ANGELES; que contiene su descripcion, y la de su Convento de Santa MARIA de los Angeles, vna Loa de la Soledad, y vn Coloquio de la muger Famosa, cuyo titulo es: *El escandalo del mundo, y prodigio del Desierto, escrito por Don Fernando Pedriqué del Monte, professor de la Sagrada Ordê Tercera del Seraphin en carne, N. S. P. S. Francisco de Assis.* Hallolo escrito con toda decencia, y decoro; y que en nada dilucna de nuestra Santa Feê Catholica; antes si está muy cõforme á la Sagrada Escriptura, y doctrina de los Santos PP. ni contiene clausula, que sea contra las buenas costumbres, y muy digno de que se vea la luz publica, para aficionar los animos à caminar con ligereça à las aspereças del Desierto, y despreciar todo lo caduco, y terreno, y assi por esta causa lo juzgo digno de la Estampa, y de la Licẽcia que pide. Este es mi parecer, en el Convẽto de Nuestra Señora de la Victoria de Cordoba, en cinco de Febrero, de mil seiscientos y sesenta y seis.

Fray Iodu Franco de Piedrahita,
Lector Iubilado.

APROBACION DEL M. R. P. MARTIN DE ZVAZnabar de la Compañia de IESVS, Maestro de Sagrada Theologia, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion.

EVisto esta MONTAÑA SAGRADA DE LOS ANGELES, con la Loa de la Soledad, y Coloquio de desengaños de la muger famosa, que la coronan, obedeciendo el mandato,

dato, y commission, del Señor Doctor D. Ioseph Hurtado Roldã, Provisor, y Vicario General de Cordoba, y su Obispado. Y siendo Montaña de Soledad, y retiro el assumpto de esta obra, escogio su Autor discrecion, y con acierto el delinear su descripcion en metro, para asegurarle la assistencia de las Musas, hechas á la Montaña del parnaso, y aun á la de Albano, en alusion sagrada á esta Mõtaña de la mas hermosa Alba de MARIA.

Dicitur Albano Musas immonte locutas.

Ambos assumptos juntael Autor en este assumpto, el Poetico, y el Piadoso, hermanando las Musas con la piedad; para que acõpañadas ambas, atraigan con tan dulce sainete los animos de amor de la Soledad, al desengaño del mundo, al seguito de la virtud; al desseo de la eternidad. Muestra bien las Lecciones de desengaño, que à aprendido en esta Montaña de los Angeles, imitando su espiritu, y costumbres Angelicales, deseando introducirlas en todos con este sabroso entretenimiento, en que la piedad hallará mucha materia para la ternura; la virtud, grande apoyo para la imitaciõ; la curiosidad, mucho Campo para el recreo. Por lo qual, juzgo esta obra ser digna de la luz publica, y de la Estampa. Assi lo siento en este Collegio de la Compañia de Iesus de Cordoba, en seis de Febrero, de mil y seiscientos y sesenta y seis años.

Martin de Zuaznabar.

LICENCIA.

EL Lic. D. Pedro Velloso y Armenta, Provisor, y Vicario General desta Ciudad de Cordoba, y su Obispado, por su Señoria Illustrissima Don Frãcisco de Alarcon mi Señor, por la gracia de Dios, y de la Sancta Sede Apostolica Obispo de Gordoba, del Consejo de su Magestad, por la presente, por lo que à mi toca, como Ordinario deste Obispado, doy licencia para que se pueda imprimir, é imprima, vn Libro intitulado

lado LA MONTAÑA DE LOS ANGELES, que contiene su descripcion y la de su Convento de Santa Maria de los Angeles, vna Loa de la Soledad, y vn Coloquio de la Muger famosa, cuyo titulo es, el escandalo del mundo, y prodigio del Desierto; por auer sido visto, y aprobado por los Padres Fray Iuan Franco de Piedrahita, Lector Iubilado, y Calificador del Santo Oficio del Orden de San Francisco de Paula, y Martin de Zuaznabar de la Compañia de IESVS, sin que por ello se incurra en pena alguna. Dada en Cordoba, en siete dias del mes de Noviembre de mil y seiscientos y setenta y tres años.

Lic. D. Pedro Velloso, y Armenta.

Por mandado del Señor Provisor:

Miguel Murillo Notario.

El Licenciado Don Antonio Ortiz de Zuñiga al MONTE, y Convento de Nuestra Señora de los ANGELES.

SONETO.

VES aquel MONTE, ò Licio, que amenaça
con dura ruina la humildad del Prado,
y Gigante de Riscos rodeado,
el vso de los Cielos embaraça?

Y este no vès, (aunque el Sayal le enlaça,)
de alta contemplacion edificado,
que yazo en su bajeza sepultado,
y lo abatido de la tierra abraça?

Pues por mas que en aquel tu vista atiende,
el sobervio, y altivo pensamiento,
con que, aun desdeña el premio de ser Nube,

Este verás, que de la nada asciende
à tener por tan bajo el firmamento,
que à las alturas del Impireo sube.

Vn Religioso de los ANGELES à la Obra, y à su Autor.

SONETO.

PINCEL gallardo! Pluma celebrante!
obra estremada! singular pintura!
tan clara delineando vna estatura
que no se viò retrato semejante,

Dichoso empleo de piedad constante,
que à Montaña eminente en la estatura,
la descripcion le dà suprema altura,
y por ella Gigante, es mas Gigante.

Dibulguese esta Obra peregrina,
en quanto ciñe el Mar, y alumbra Apolo,
pues incluye verdad, ciencia, y doctrina.

Viva su Autor, pues es su ingenio solo,
el que por estos passos encamina
à ver el ALBA gloria de este Polo.

Del

DEL DOCTOR D. HENRRIQVE VACA DE *Alfaro, Decimas al Autor.*

CON tan eloquéte Pluma,
qual otro Homero ſagrado,
con tu Retorica as dado
eſta deſcripció en ſumma;
De eloquente no preſuma
el mas docto, y erudito,
que aviendo hallado eſcrito,
tratado tan ſingular,
ni tengo mas que mirar,
ni que leer mas ſolicito.

Con tan ſuave melodia,
y verſo tan regalado,
en la Soledad me è hallado,
ſuſpenſo de tu armonia;
Es muy propria la energia
de tus vozes, y pintura,
tiene el Poema dulçura,
y lo que pintas ſe mira,
con que tu ingenio me admira,
pintando aqueſa Clauſura,

Con

Con tu eloquencia pretendes,
à essa Angelical Montaña,
el atraernos con maña,
quando escribes, y suspende;
En amor Divino enciendes,
y â la Soledad nos llevas,
por la mas segura apruebas,
y con celestial destino,
nos guias por el camino
de essas Grutas, y essas Cuebas.
Despreciar la Pompa humana,
y el concurso bullicioso,
y buscar quieto reposo,
tranquilidad soberana;
Esta si, que es Via llana,
entre asperezas, y Riscos,
serán estos obeliscos,
escala á Celestes Glorias,
y perpetuas las memorias
de los Angeles Franciscos.

Del Lic. Don Iuan Ruiz de Rebolledo Presbytero.

SONETO.

SI el natural del arte competido
en emulo pincel se vió logrado;
de essa Montaña el ceño delincado
sus realces publique envanecido.

Con tan bello ropage prevenido,
del Cristal de Bembezar retratado
se mira; de si mismo enamorado,
de Narciso los riesgos à temido.

Mas no peligrarà su altivo buelo;
si en Angelico impulso se sustenta;
del mundano Oiador mudo desvelo:

Sagrada cima de la imbidia esenta;
serà eterna, pues que contiene el Cielo,
y las memorias que tu ingenio alienta.

De

DE D. LVIS DE CVELLAR PRESBITERO.

SONETO.

FENIX Indiano, que entre Aromas, Flores
(ò MONTE) de otro MONTE que tu habitas,
alientos con tu Pluma lo hetuas,
y de eladas cenizas los ardores.

De tu ingenio à influencias (aun mejores,
que las de Apolo) à vida resucitas
ambos MONTES; de Fenix te acreditas,
quanto eternizar saben tus primores.

Tu nombre guarde el Marmol de tal suerte,
que fatigue la fama, y de tu Lyra
consonancias aclame singulares,

Viva tu nombre esento de la muerte,
y al Sacro Numen q̃ en ti el Orbe admira
abrase Incienlos, y consagre Altares.

IN

IN LAVDEM ERVDITI ADMODVM DOMINI Ferdinandi Pedrique del MONTE.

EPIGRAMMA.

Andreæ Hyacinti del Aguila Cordubenſis, ad dicti animi Symbolum.

SVRGIT ab vndivago Titania gurgite proles,
Et grauis effreni labitur vmbra gradu,
Omnia mulfido radio ſparguntur, humumque
Purpureis decórant Lilia mixta Roſis.
Letificæ celebrant animi primordia lucis,
Grataque feſtiuo gutture plaudit avis.
At veſpertilio queritur, nitidamque peroſus
Lampada præcipiti, dat nigra terga fuga.
Iam Titana refert tua mens, doctiſsime Vates,
Eximias quando Carminis edit opes.
Hæc micat, & puris candoribus imbuit illud,
Illud, & hæc reddit Floribus Elyſium.
Sulpiciunt animi ſacræ tot ſtemmata Muſæ
Lætaque pectoribus gaudia quiſque fouet.
Pro melius avibus volitans iam Fama per vrbem
Grandiſona laudes tollit in aſtra tuba.
Ceu veſpertilio eſt Momus, qui lumina flammæ
Ethereæ haud tolerans, lippus inerſque, latet.
Quid quod præcellit mens Phœbum obliuio nuſquam
Scilicet abſumet noxinimica iubar.
Quid quod adhuc Phœbus minor eſt, cũ dogma ſupernũ
Mens animos radio vividiore docet
Robora deficiunt, ſed abundat honore voluntas
Sic parili egregium concinno laude virum.

CARTA

CARTA DEL AVTOR ESCRITA AL PADRE FRAI PEDRO ALAMILLOS PREdicador Iubilado, y morador en el Convento de Santa MARIA de los Angeles.

EL motivo de cumplir vn voto, me llevò años pasados, à esse Convento de Nuestra Señora de los Angeles, de cuya devota Montaña aficionado la tube por habitacion algunas temporadas, sin darme a conocer, sino es à V. P. y por aver reconocido en su conversacion (atajo por donde se conduce al animo dulcemente la sabiduria) quan afecto era V. P. à essa Sacra Montaña, le di noticia de vn papel, que tenia escrito de elia, el qual, por aver insinuado V. P. gustaria de leerle, remito a ora, suplicandole, lime mis yerros, que siendo obra de piedad el corregirlos, executada la correccion, ellos quedarán enmendados, yo agradecido, el Lector asegurado, y el zelo de V. P. manifiesto al mundo, para cuyo vtil ordena su vivir, no solo para si, à imitacion de los ingenios mas fertiles, que no nacieron para si solos, sino para la publica, y comun vtilidad. *Partim Patria, partim vendicant amici.* *Plutarc. vit. Plat. Cicer. 1. Offic.*

Lo que me inclinò à delinear (por recreo, y alibio de otros empleos) esse bosquejo corto, fue la devota admiracion que me causaron las circunstancias de su original, en el tiempo que le é vivido, preciandome siempre tanto de avitador suyo, que asistiera en el toda mi vida, à no ser forçoso, por aora, volver à mi Patria, que es, (para que V. P. la sepa, y me dé muchas ocasiones en que alli le obedezca) la Puebla de los Angeles, de dõde, por forçosas causas, me aparté, para venir á España, y teniendo noticia de esse excelso Monte de los Angeles, me inclinè à visitarle, y agradandome su sitio, hize en el estancia (como dixe) algunas dias

En este tiempo, con gusto grande, y no menor devocion, me dediqué à escribir este dibujo de tan amable DESIERTO, Y ESSE COLOQVIO DE LA MVGER FAMOSA. Leyeronle algunos amigos en esta Ciudad de Cordoba, y pidenme le dè à la Estampa, para que mas se estampe la memoria de su original en las

memorias de los Fieles, y se acreciente mas su devocion. Pero suspendenme los muchos defectos, que en tan corto volumen tengo notados; y lo que mas es el cobarde miedo, y rezelo temeroso, de si la copia irà conforme à su original, ó si desdirà en algo, de la historia, donde con tan piadoso, como elegante estilo, el Reverendissimo Padre Fray Andres de Guadalupe, describe essa habitacion devota, y Santa, que yo é leydo, con el mismo cuidado que la é andado, quien a de darme la mano en estos miedos, es V. P. como tã Señor mio, cuyo desengaño aguardo, para quietar mis temores: porque aunque tanto me inclinan essos Montes, jamas dejaré, que pueda mas conmigo el amor, que la verdad.

El ser el estilo del Verso tan humilde, en materia que lo pide tã realzado, es otro riesgo no menor; pero algo me alienta aquel intento primero que llevè siempre, que fue, el que generalmente todos pudiesen entẽder algo de essas Montañas, y que no le faltase à la caridad que se debe à los sencillos, por el respecto que se debe á los cultos. Dios guarde á V. P. largos años. Cordoba, y Iunio dos, de 1665.

B. L. M. de V. P.

Su mas aficionado servidor.

Don Fernando Pedrique del Monte.

RESPVESTA DEL P. Fr. PEDRO ALAMILLOS

Predicador Iubilado, y morador en el Convento de Santa MARIA de los Angeles.

Legi librũ, quem transmisisti, stilo brevẽ, doctrina vberẽ Saluia. ad Eustochi.

SEñor mio, buelvo á v. md. la descripcion, breve en estilo, y abundante en doctrina, de la Montaña, y Convento de los Angeles, primer glorioso fundamento de mi Santa Provincia, y trabajo de la Pluma de v. md. á quien despues de aver registrado repetidas vezes con los ojos, hallè imitacion tan viva del original que copia, y frequentan tanto mis pasos, que el que tuviere experiencia

riencia de ambas Montañas, hallará en la que vmd. describe, cierto el consuelo, y la devocion, y pintado el rigor, y la aspereza, para que los coraçones solo inclinados á el Aula, y bullicio Popular, puedan atender à el verdadero, retorico silencio de estos Montes, dentro de su tumulto, y se alienten á aprender el desengaño de menos austera habitacion. Esta está tambien copiada por el deseo de vmd. que ni sus sobervios Riscos, se darán por mal contêtos de su pintada altivez, ni sus profundos Valles de su abatida humildad; pues á vnos, y à otros lebanta, y baja con aquella justificada equidad que se les deve desde tan inmemoriales siglos: con que parece quiere vmd. desmentir el que vaya mucho de lo vivo a lo pintado: y assi el que viere esta Copia, no echará menos el Original: pues á buelto à fabricar la Pluma de vmd. lo que antes la naturaleça, sin exceder en los primores á lo plumeado de aquella, lo nativo de esta.

En esta copiada Montaña, y en el Coloquio de la gustosa entretenida, y exemplar vida de la Muger penitente, se escucha practicada la penitencia, para la compuncion, y desengaño, sin el quebranto para la naturaleça, y se cojen los frutos de la Soledad, sin el desmayo, y sudor de los animos poco mortificados. Vense las Rosas sin Espinas, (aunque no les falta con que avivar el deseo para registrar sus ojas, por ocultar cada vna muchos frutos,) miranse sin horror las Cuebas, con devocion las Hermitas, y sin fatiga de la vista, la altura de las Montañas, passeandose la admiracion, con toda anchura, por las estrechezes de este Convento, tan grande á los ojos de Dios, como pequeño à los de los hombres, á quienes desengaña en los pocos passos de su circuito, de quan errada es su aprehension vana, que solo juzga poder conservarle la vida y dilatarse el animo, entre los Palacios sumptuosos, y sobervios edificios.

V. md. escrive como testigo de vista, lo que viô; propriedad de verdadero Historiador, y juntamente lo que á leydo: con que, por duplicados titulos, no pudo su cuidado deslizarse à menos cierta narracion que devia: ni los que an tenido dicha de pisar estas Santas Montañas, hallaran en su copia, otro Desierto del que aqui admiraron, ni otras novedades de las que aqui admiraron.

Eum tantæ reverâ esse bonum historicũ, qui de his scribat rebus quibus ipse interfuit. Polibius lib 12. Histor.

A el verso no parece podrà faltarle lo acertado, pues tiene para su aplauso, ademas de la humildad con que vmd. le desdeña, lo realçado para los Sabios y lo humilde para los menos entendidos, ya encumbrandose hasta el Cielo en lo alto de las palabras, y ya baxandose hasta la tierra en lo mediano de las vozes, imitãdo en cierto modo, el estilo de los Angeles en aquel suceso misterioso de la Escala.

Angelos quoque ascẽdentes, & descendẽtes Gen. 28.

Y sazonando el manjar de la palabra, conforme à las calidades de los que la an de gustar, como lo aconseja San Gregorio.

Secundum qualitatem audientium formandus est sermo Doctorum, D. Gregor. apud Glos. Ord. Aarr. 2.

En lo demas del Arte, y de sus numeros, ni los save cẽsurar, ni entra en quenta con ellos mi Profesion: solo se que para que se impriman en la posteriedad, las memorias de este Sancto Desierto, fue buena eleccion de v. md. el dexarnoslas en verso; porque en el viva la virtud, con mas inmortal renombre à voto de vn Poeta.

Carmine fit vivax virtus, expersque Sepulcri,
Notitiam serę posteritatis habet.

De Ponto lib. 4. Eleg. 4.

Assilo miro dispuesto en esta descripcion, y en v. md. practicado lo que S. Bernardo dixo de si, que obra tan suave la avia escrito en la aspereça de la soledad, entre robles, y encinas. Esto es lo q̃ mas admira, en la habitacion de vna Mõtaña, sacar de sus silue stres troços, dulces panales cõ la pluma, como otro Jonatas con la Vara: para q̃ tales en sitios anuncien (emulando al firmamento) la valentia de su caula. Que no sin particular dicha de este MONTE, y suerte de vmd. acertò á ser su renombre PEDRIQVE DEL MONTE, porque su obra PREDIQVE no solo las excelencias desle MONTE DE LOS ANGELES, sino juntamente las de vmd. por ser tambien MONTE DE LOS ANGELES, si natural de la Puebla de vnos, vezino de la Montaña de otros: por quien parece que cantò el Poeta

Cœli enarrant gloriã Dei. Psalm. 18.

Conveniunt rebus nomina sæpe suis.

Yo, por hijo de esta Santa Provincia de los Angeles, devo à vmd. mas reconocidos agradecimientos, que otro qualquiera lector: pues los Elogios de nuestro devoto Desierto, los à venido á publi-

publicar desde el nuevo Mundo de la India, á este antiguo de Es paña, con aprouechamiento del pequeño Mundo de vmd mismo, visitando este Conuento Santo, Sagrado Desierto, virtuoso Retiro, Iardin de las delicias, que llenan y satisfacen, Teatro de virtudes, Iman de afectos, Perla, ò Margarita Celestial, Taller de Santos, Cielo del Siglo, habitacion de Angeles, Region del Paraiso, dond se pasan las vidas en la suspension gustosa, que Iob para si escogia, y que el muy Alto comunica á los moradores destos Montes, para que parezca, haze sus espiritus de Angeles, el mismo Señor que haze á sus Angeles espiritus.

Suspendium elegit anima mea. Iob. cap. 7.

Qui facit Angelos suos spiritus. Psalm. 103.

Cesso yà: porque el amor, no haga mas proligos estos borrones, ya que no puede quitarles lo verdaderos pues la fama, la experiencia, y la verdad, no an de tener peor asiento, en la propria, que en la agena habitacion.

Y entre tanto q̃ vmd con prospero viento, buelve á fiar de las olas su fortuna, llevando nuevas memorias de ANGELES à su Patria, yo quedarè muy seguro, de q̃ no conseruaràn estas Montañas de los Angeles mayor duracion en los siglos, por la constãcia de sus cimiẽtos, q̃ por la energia de la pluma de vmd. sobre quien volaràn, á pesar de su formidable peso, por el ambito de ambos mundos. Guarde Dios a vmd los muchos años que deseo. De este Cõvento de Santa Maria de los Angeles, y Iunio 28. de 1665.

Afectuoso Capellan de vmd. que S. M. B.

Fr. Pedro Alamillos.

PROLOGO A EL LECTOR

CANCION.

LECTOR piadoso, si el amor te inflama,
Lector discreto, si el fervor te obliga,
à contemplar atento la aspereça
mayor del Betis, que oy el Orbe aclama,
theatro de virtud, y sin fatiga,
centro de la humildad, y fortaleça:
à venerar empieça,
este sitio eminente
de las almas Oriente,
cuyo elevado hermoso laberinto,
con todo afecto te dibujo, y pinto,
y despues vna vida penitente,
de la Muger famosa, que por planta
de estos Montes, al Cielo se transplanta.
Esse breve volumen te dedico,
porque á tu devocion aplauso deba,
sin temer el rigor de tu censura,
que aunque en conceptos debiles me explico,
el alentarte al bien obrar, me lleva,
apiadarte Montañas, y Clausura;
tu piedad me asegura,
la disculpa que espero,
de vn animo sincero;
que afecto afrequentar este Orizonte,

te pinto Soledad, Retiro, y Monte,
y el Convento prodigio que venero!
dibujo al vivo de su antigua Historia,
de los Angeles Luz, del Monte Gloria,
En el verás la summa Providencia,
quanto estos Montes altos enriqueze,
de plantas, y de frutos sazonados,
y que tocando al Cielo su eminencia,
la penitencia en ellos resplandeze,
por Varones ilustres esforçados,
los Christales quaxados,
que sirven al Convento,
de entivo, y de cimiento;
y atendiendo este sitio con desvelo,
verâs en el recopilado el Cielo:
tocando en su humildad el firmamento
tanto Fenix de amor, cuya ceniza,
en bajezas del polvo se eterniza.
Veras aqui el prodigio del Desierto,
en la Muger famosa convertida,
que dejò por su Dios el mundo vano,
verâs, que estas Montañas son el Puerto,
para acertar la enmienda de la vida,
consideralas bien, Lector Christiano,
sube con buelo vfano,
ameditarlas luego,
que en tu mayor sosiego,
verâs sus circunstancias advertido,

y por

y podràs fervoroso, y commovido,
infundir en tu Alma vn dulce fuego,
conque haziendole al vicio resistencia,
florecerâ en constante penitencia.

Omne tullit punctum qui miscuit utile dulci.

Del Motro con la blandura,
te protendo aficionar
al bien, seguirlo procura,
que tal vez sabe lograr
vtilidad la dulçura. VALE.

D. Fernando Pedrique
del Monte.

DESCRIPCION METRICA

DE LA ELEVADA ADMIRABLE MONTAÑA de los Angeles, y maravillosa situacion de el Convẽto de Santa MARIA de los Angeles, del Orden Serafico, primera Fundacion, y Cabeça de su reformada Provincia.

EXORDIO.

Refiere el Auctor su venida à España, de la Puebla de los Angeles, Poblacion de el nuevo Mundo, sucesos de su viage, y motivos para visitar este Sátuario.

OCTAVAS.

1. ESTOS, que en el Desierto delicioso
al Metro ciñe asumptos admirables,
de mi pecho el afecto ferboroso,
dirijé, ò Madre Virgen, que agradables
(siendo à tus Aras culto Religioso)
serán à el mundo à influxos venerables;
y sonarán los ecos de mi Lyra,
en quanto Thetis baña, Apolo jira.

2 No las profanas Ninfas, que entre flores
brindan corrientes de Helicona bellas;
invoco, deidad si, que con primores
la Luna pisa, ciñe las Estrellas,
de cuyos Soberanos brilladores
rayos logrando, aun brebes, las centellas,
copiarà con acierto el Pincel mio,
la Selba, el Monte, el Valle, el Prado, el Rio.

3. Del Indio patrio suelo, á quien procuro
dejar, porque mi afecto solicita
ver à Europa, à las olas mal seguro
me entrego, y mi esperança no marchita
fiada aun leño frajil, flaco Muro,
que el riesgo crece, y el valor limita,
entre espumas, Christales, Cielo, y Viento,
busquè vivo Cadauer Monumento.

4. La Chusma alegre, quieto el Mar, y el dia,
fabonio sopla, hincha el blanco lino,
todo es consuelo, gusto, y alegria,
abre la Proa en el Christal camino,
las Iarcias suenan, hazen armonia,
surca feliz el mar el pardo pino,
Flamulas tremolando, y Vanderolas,
errantemonte, en espumosas olas.

5. Por diafana esphera acelerado
Ethon sigue su curso prefuroso,
y de el Arave golfo leuantado,
al occidente jira fervoroso,
alli de su jornada no cansado
à continuas tareas diò reposo,
labò sus clines, sepultò su Coche,
falleciò el dia, y heredò la Noche.

El

6. El Manto tenebroso desplegado
de sombras tiñe el mar la tierra, y Cielo,
el Zafir de de Diamantes matiçado
ni vn Rayo dispensó para consuelo,
el mar de ayrados vientos açotado
montes de espuma etije, en desconsuelo
jime el Vajel, que con el Cielo Choca,
llora la Chusma, y su favor imboca.

7. Los Trabucos de fuego disparados
de las entrañas de la Nube fria
en las regiones vagas encontrados
horror siembran, y el pecho desconfia,
muchos, y á de vivir desesperados,
al naufragio se arrojan aporfia,
de el Huracan batidos, y los vientos
de Christal les labraron Monumentos.

8. Quebrado el Arbol, el Piloto elado,
incierto ya el Iman, el lino roto,
el Bauprés á violencias quebrantado
de las olas, que ayrado impele el Noto,
el mas prudente, mas desesperado,
cada qual á sus Santos haze voto,
que aun á el mas temerario, si se advierte,
falta el valor avista de la muerte.

9. En el conflicto y afliccion terrible
todo horror, todo asombro, y desconsuelo,
hize promesa, quanto fue posible,
á la Reyna de el Mar, de tierra, y Cielo,
la que no puso duda en lo infalible
obrando en ella Dios nuestro consuelo,
pues creiendo ser Virgen siendo Madre,
concivió al Hijo de el Eterno Padre.

10. Aquella, cuya Planta, por la gracia,
en su instante primero, pisar pudo,
del Dragon la cerviz, pues la desgracia,
defendió eterno, soberano Escudo,
burlando à su veneno la eficacia,
que amenaça colerico, y sañudo,
aun antes de nacer, (porque me asombre)
á la posteridad del primer hombre.

11. Madre piadosa, consoló afligidos,
diò nuevo aliento à pechos desmayados,
ya no se escuchan llantos, ni gemidos,
todo es plazer, que en su piedad fiados,
surcan tranquilo el Mar, de ella asistidos,
y alegres todos, todos esforçados,
haze salva el Clarin, con voz sonora,
de amanecer dos vezes el Aurora.

12. La Madre del Sol bella, aunque llorosa,
del claro Oriente á su balcon dorado
se asomò, y la madeja luminosa
sacudió, con aliño descuidado:
serenase ya el ayre, el Mar reposa,
gira la luz, retirase el nublado,
descubre el Cielo sus Zafiros bellos,
y resucita la esperança en ellos.

13. Templadas Olas, ya el Bajel passea,
alegre al registrar luzes de Apolo,
blando el Fabonio, ya silva, ò gorjea,
mide el Piloto la distancia al Polo,
hallase en el paraje que desea,
gracias al Cielo dá, mas no à solo,
que à su piedad, allì, de aclamaciones,
pueblan el ayre alegres confusiones.

14. España, España, à vozes repetimos,
el contento es comun, en qualquier pecho,
el Puerto de Sanlucar descubrimos,
y al festivo clamor fue el ayre estrecho;
por la espaciosa Playa discurrimos,
y del alma el fatal temor deshecho,
los pies en tierra puse, y al tocarla,
esta vez fue veneracion pisarla.

15. Fui á la Ciudad de Hercules fundada;
que el dorado Cristal del Betis riega,
por las Torres del Cesar celebrada,
vi Templos, Plaças, su espaciosa Vega,
su Torre de Campanas coronada,
cuya dorada punta al Cielo llega,
su Puente, y Playa, cuyo Christal frio,
tiene fuerças de Mar, aun siendo Rio.

16. Fuí â ver aquel Seraphico Convento,
que el Santo Portugues tanto acredita,
su Fabrica admirable mirè atento,
que a Memphis en primor desacredita:
al Prelado di quenta de mi intento,
y que cumplir vn voto, solicita
mi Fè, hecho á MARIA, por quien vivo
libre del riesgo; pero mas captivo.

17. Dixome que en los Montes, à quien calça
la planta de Cristal el Betis claro,
ay vn Convento (Religion descalça
de Francisco) admirable, hermoso, raro:
don de la devocion comun enssalça,
en labrar maravillas, nada avaro,
de MARIA vn Sagrado, hermoso bulto,
con quien fue mas q̃ obsequio, deuda el culto.

18. De adorar la que fue como ninguna,
quando en la fama los prodigios noto,
arde el deseo, intento la fortuna,
de que holocausto, el coraçon, por voto,
arda en su Altar, y sin tardança alguna,
al CONVENTO camino à pie, y devoto,
atusando el fervor, en ansia tanta,
pereçosas tardanças de mi planta.

19. Llego, y me asombra la feliz Montaña!
admirando agradable la aspereça!
confuso al ver la fundacion estraña!
aficionado al ver tanta pobreça,
que avn al mas divertido desengaña,
el ver tan levantada la bajeça:
y siendo à la verdad cierto Orizonte,
descubri desengaños desde el MONTE.

20. Lo agradable del Risco, y la aspereça,
de tanto Monte, la Gigante altura,
la amenidad del Valle, y su velleça,
galas que viste, sin que á la cultura
deba vn cuidado, aqui, mas sin destreça
mi pincel tosco vosquejar procura:
pero mi atencion llama en tanta gloria,
Fundador digno de inmortal memoria.

21. Nació en la Puebla de Alcozer, nombrada
en la fertil, y noble Estremadura,
FVNDA cerca de Guadiana situada,
DOR, de antigua fundacion, rara hermosura,
Don Iuan el Conde, prenda deseada
de sus Padres, por ver, que se asegura
vida en el polvo, en este nuebo Oriente,
de tanto nobilissimo ascendiente.

Fue

22. Fue su Padre del gran Maestre, hijo
de Alcantara, Gutierrez, que se cuenta
el treinta y seis, cuyo valor es fijo,
fue de africanas iras noble afrenta,
pues Fernando el Catholico le dijo;
ganando vna Batalla muy sanguienta,
si faltarades vos, por justas Leyes,
en Castilla non fueramos nos Reyes.

23. Doña Eluira su Madre Nieta era
de aquel Segundo Henrrique, por quien goça
la Real Sangre, hija y heredada
de D. Albaro Zuñiga, y Mendoza,
que en la Nauarra suceder pudiera,
porque con su Real Casa se roza
siendo por su clarissima ascendencia
Condes Duques de Arebalo, y Plasencia.

24. Decreto justo, superior, Divino,
llamò al Conde su Padre, para hazelle
de viador herrante, y peregrino,
Ciudad á no feliz, que Estrellas huelle,
bibró el arco la Parca, y al destino
rendido el Conde, vió, al obedecelle,
aun de mortales ansias assistida,
que no era ceño el mejorar la vida.

25. De onze años D. Ioan quedô heredero
de sus ricos estados, y su Madre
Maestro diò à tan Noble Caballero,
que la ausencia supliese de su Padre,
zerró del vicio al Siluo lisonjero
la Oreja á tento, porque à todos quadre,
no atalsa halago, que el Veneno dora,
de la virtud si al ceño, que enamora,

26. En el noble exercicio de la Caça,
que es vna imagen viva de la guerra,
Fieras persigue, prende, y despedaça,
triunfos estudia en la fragosa tierra,
como el Ioben Dauid, que aprendiò traça
de triunfar entre brutos de la Sierra,
hasta que la Campaña por trofeo
le ofreció la Cerviz del Filisteo.

27. En triunfos, que frequentes conseguia
de Fieras la Cuchilla, el Plomo, el Dardo,
mas glorioſos laureles atendia
con la meditacion, Ioben gallardo:
vencer Brutos, no es gloria en mi: dezia,
libre mi bruta inclinacion, que aguardo,
que mas glorioſo triunfo no comiençe?
que victoria es vencer, ſino me venço?

28. O como ſon gran Dios, vueſtros juyzios
aun à el mas alto ingenio inveſtigables,
ſin que de ocultos fines halle indicios,
que lograis en conſejos admirables;
obrais para que borre tantos vicios,
el hombre, á vueſtros ojos deteſtables,
prodigios tantos, que en aqueſte empeño,
aun la miſma verdad parece ſueño.

29. De vueſtra providencia vocaciones
en los hombres ſe atienden peregrinas,
blandamente labrais los coraçones,
y de la culpa reparais ruinas;
con ſecretas ſagradas impreſiones
lograr ſabeis victorias tan Divinas,
que el alma, que á ſu influxo ſe mejora,
aun lo miſmo que eſta mirando ignora.

Quanto

30 Quanto la soledad à vos agrada,
digalo el ser Teatro de portentos
ya el Valle, y ya del monte la elevada
frente, donde lograis altos intentos,
no del bullicio confusion turbada,
que adormeze, aun prudentes pensamientos,
que el eco de essa voz tarde escuchado,
es hablar en desierto en el poblado.

31. A Moises le llamais en fuego ardiente,
que ilustra, mas no abrasa las espinas
de la Zarza, que á Oreb ciñe la frente,
y alli de vuestro amor en ansias finas
mandais, que à Faraon le represente
vuestro decreto, y plagas peregrinas
le intime, sino os cumple este deseo,
que es libertad no darsela al Hebreo.

32. Llamasteis á Abrahan á el otro Monte,
que de su rara fè, de su obediencia,
à examen justo fue claro Orizonte,
q̃ estrañas las gradua en la experiencia;
porque á crecidos premios se remonte
de su constante pecho la paciencia,
que sufra alli, vuestro cuidado traça,
duro golpe, del hijo en la amenaça.

33. A Elias le hablais en el Carmelo,
testigos del portento sus Campañas,
de vuestra voz a el ayre, de su zelo
ardiô la hoguera, que emprendiò hazañas
contra Hierusalen, que en denso yelo
quajó el pecho, à torpeças tan estrañas,
que se viò, en ceguedad, que el mundo admira,
ahumada de incienssos la mentira.

34. Pablo fiero Leon, cuyo bramido
vuestro rebaño amenazò severo
de Cora inocente bien teñido
el no ya limpio, formidable azero;
el Monte, que à vna voz le vió rendido,
le abrigó fiera, y le admiró Cordero,
midiendo el basto espacio de la tierra
por vna ceguedad, que otra destierra.

35. Assi al Conde D. Ioan Señor llamasteis
ni á la voz sordo, ni à las Luces ciego
y en vn Monte Desierto le cercasteis
de estraño globo de impensado fuego;
caiendo del Caballo, le enseñasteis
aleuantarse à mas firmeça, y luego
fue, predicando el Verbo, conque labra
los Coraçones, voz de vna palabra.

36. Ya conoze Señor, la fortaleça
de vuestro Braço, y el decreto justo
de vuestra Providencia, la vaiza
del mundano deleyte, mas que gusto,
disfraçada ruina, la grandeza
deja ya de su Casa, y sin disgusto
Armas, galas, regalos, que moteja,
todo lo dexa ya; pero que dexa?

37. Determina tomar en Guadalupe
el Habito de Monje, y profesarlo
dandole Trono à Dios, digno, que ocupe
en pecho siempre ardiente para amarlo;
ò gran Señor, le dize, tarde supe
conocer tanto bien, que áreparalo
la luz de la razon, aquesta fuera
ser razon, la execucion primera.

38. Passa del Noviciado el Conde el año
dedicado á continua penitencia,
retirado del mundo, cuyo engaño
descifra en las ruinas la experiencia,
contento vive en este desengaño,
que es la mas alta y soberana ciencia,
centella nace el vicio, y ardor crece,
llama ostenta, vapor se desvanece.

39. Profesa el Conde, y Sacerdote hecho
á Christo Summo Sacerdote vnido
por victima le ofrece ardiente el pecho
en fervorosa llama ya encendido,
tierno le pide, pues piadoso a hecho,
que viva ya del mundo dividido,
su voluntad le advierta, que en lo justo
mas perfecto es, lo que es mas de su gusto.

40. Su continua Oracion à Dios fue grata,
y Padre en la piedad benigno, afable
de conceder lo que le pide trata,
y por camino raro, imbestigable
con claridad las dudas le desata
à su fervor ardiente, y admirable,
del gran Francisco en vna fiel hechura,
que el misterio animò, no la escultura.

41. La que es Reyna de alados Serafines
Trono puro del Verbo Sacrosanto,
cuya planta, que besan Cherubines,
al Infierno causò temor y espanto;
del alto Impireo por secretos fines
le bajò de Francisco el bulto Santo,
y le dixo alentando subjeca:
esta es la perfeccion de la pobreça.

42. Paſmado el Monje le venera, y mira,
timido le contempla bulto en yelo,
porque el nuevo Expectaculo le admirà,
y le turba, por ſer coſa del Cielo;
ya ſe aflige, ya llora, ya ſuſpira,
y paſando por Culto ſu recelo
tiembla á la viſion mudo, y reuerente,
mas quien vió confuſion tan eloquente?

43. Deſaparece la viſion del Cielo,
y de ſus influencias alentado,
lo que antes fuſto, fue deſpues conſuelo,
que el punto de ſus dudas declarado
bolviò en tranquilidad todo el deſuelo,
conque quedó aduertido, y conſolado,
aunque tanto favor, que atendiò el ſuſto,
como auſente le llora ya el diſguſto.

44. Conſulta el caſo, y halla pareceres
muchos, de que á Franciſco alegre ſiga,
conque lleno de goços, y placeres
haſta lograrlo, el anſia no mitiga;
Dame, le dize á Dios, pues tu lo quieres,
para que en rumbo ſuperior proſiga
tu favor, que ſi logro ſu eficacia,
de tu agrado ſeré teniendo gracia.

45. A Roma parte aver al quarto Sixto,
que la Naue de Pedro poderoſa,
como Vicario General de Chriſto,
govierna con la Llaue milagroſa,
y á la Santa Ciudad contento à viſto;
pero haſta ver al Papa no repoſa,
que vn Coraçon, que vive de eſperanças
en la celeridad ſiente tardanças.

46. Besale el pie, y el caso consultado,
junta el Santo Pontifice prudente
Congregacion, que se a disputado
manda, siendo en la junta Presidente;
de alta luz cada vno alli illustrado
para votar atento lo que siente,
dizen, que aquesta es vocacion Divina
que á perfeccion mas alta lo encamina.

47. Sixto entonces con celo fervoroso
del bien comun, con intencion sincera,
la voluntad de Dios prompto y celoso
en Fray Ioan executa, y considera,
que en la Iglesia à de ser Varon famoso,
y de Francisco à superior carrera
le ciñe el Sayal tosco, en beneficio,
nunca tan blando se estrenó el Cilicio.

48. Ya del Doctor por quien la Iglesia Santa
goça la inteligencia del Hebreo
Fray Ioan de puesto el Manto, se le vanta
â Vatalla mayor, mejor trofeo,
à Divina piedad las gracias canta
siendo en su coraçon vnico empleo,
que la aspereza, que seguir procura,
á sido en Dios tratarlo con blandura.

49. La vendicion del Papa recivida,
la licencia Apostolica alcançada,
pasó Fray Ioan la Religiosa vida
de Vmbria en la Provincia reformada,
alli fue su virtud muy conocida,
y de los Religiosos venerada,
viviendo pobre, humilde, y satisfecho,
que es de vn Dios mas capaz lo mas estrecho.

50. Alli logrò las perfecciones ſantas
de obediencia, y pobreça, y contemplando
del Seraphin las manos, y las plantas
ſus virtudes heroicas fue imitando,
que tal favor lograron, pues en quantas
vezes la Religion le fue prouando,
le atendió no ſujeto à correcciones,
y le admirò impoſible à imitaciones.

51. Volviò a Eſpaña obligado de obediencia
del Octavo Inocencio, en que Dios quiſo
prouar de eſte ſu Sietvo la paciencia;
obedecer à el Papa fue preciſo,
y en el viaje rarà ſu obſtinencia
fue, no obſeruada con fervor remiſo;
diole pena el regalo, y ſiendo vrgente
le admitia por ſer mas penitente.

52. Llegò à la antigua, y ſingular Gaeta
oy Belloalcaçar, Villa de ſu Eſtado,
y el averle dejado no le inquieta,
porque eſpera lograrle mejorado;
alli à ſu condicion blanda, y diſcreta,
todo el contorno le aſiſtió inclinado,
porque en ſu Roſtro en el rigor contento
ſe atendió ſin horror lo macilento.

53. Aunque eſtuvo de tiempo algun eſpacio
en ſu Caſa, ſu Regla no olvidaba
ni por la vrbana vida de Palacio
la pobreza Apoſtolica dejaba,
el Rubi rojo en palido Topacio
trocò ſu Roſtro, que el que le miraba,
de ſu mudança, viò, bien ſatisfecho,
que eſtava ya de otro color el pecho.

54. Asistido de amigos, y parientes
de Principes, Stñores, Caualleros,
del cortejo entre varios accidentes
sus finezas engaños lisongeros,
aduirtiendo, al Demonio mil vrgentes
a saltos resistiò, combates fieros,
y triunfando el valor sin perjuyzio,
mas que vatalla fueron beneficio.

55. De su fervor en rara diligencia
de Inocencio, que entonces governava
la Iglesia, vna Apostolica Licencia
alcançò, que contento zelebraua,
por ser para vna accion, que su prudencia
discurrió, de que el logro deseaua,
que era poder fundar lo que quisiese,
lo que Dios le dictase, y el pudiese.

56. De Fernando el Catholico alcançada
otra licencia para el mismo intentò,
y que en Sierra Morena zelebrada
pudiese edificar algun Convento,
al Obispo de Cordoba intimada
la vna, y otra, le ofreciò contento
en su Obispado Montes à su gusto,
en que funde, y erija lo mas justo.

57. Alli al Prelado reverente pide
vendicion, y favor, el se lo ofreze,
y con sus compañeros se dispide,
con el devido aplauso, que mereze,
quien con la voluntad de Dios se mide,
blanda Ley, que regala, y enriquezè,
y entre plazeres, todos, y consuelos,
llegaron à la Villa de Hornachuelos.

Gra-

58. Gracias al Cielo dàn ſus Moradores,
ſu influxo admiran, viendo, que hombres tales,
quieran ſer del Deſierto habitadores
Patria inculta á ſilueſtres animales,
de la Selua les dàn exploradores,
y de eleuados Montes deſiguales
el mas aſpero elijen, no fue daño,
pues le volviò apacible el deſengaño.

59. A eſta luz la Tebayda fue vn reflexo,
que del Carmelo Sacro, corteſanos
de la eſpeſura, labran vn boſquejo
á raſgos de fervores mas que humanos;
en eſte ſitio de comun conſejo
à influxos Celeſtiales Soberanos
dàn principio à vn Convento, que Corona
la cumbre, y firme, eternidad blaſona.

60. Tanto ſudò el afan, que á la fatiga
no enjugó el Agua, del fervor el fuego,
en Lengua ruda el pedernal lo diga,
que pulió el arte à expenſas del ſoſiego;
lo dificil no aſuſta, antes obliga,
que Fray Ioan en Sagrado fervor ciego,
á empreſas arrojado inacceſibles
le dàn paſo, aun los miſmos impoſibles.

61. Coronaſe la fabrica, y corona
ciñe tambien ſu esfuerço, que conſtante
à prolijas Tareas no perdona,
que á proporcion hermoſa, y elegante
Riſcos brutos reduze, que eſlabona,
y erije en Muro firme de Diamante.
y oy vè, gozando Celeſtiales medras,
logrado el fruto, aũque ſembrado en Piedras.

De

62. De eſte apacible Monte la belleza
del Paraiſo emulacion, que admiro,
zeño agradable, y blando en la aſpereza,
grata, y dulce penſion en el retiro,
eſte Cielo eſtrechado en la maleza,
que en feſtivo plazer trocó el ſulpiro
de penitente tanto aqui contento,
á lineas breves reducir intento.

Montaña. Para oſtentar ſu inmenſa omnipotencia
el ſimprincipio Dios Rey increado,
63. eſtrenò lo inefable de ſu ciencia,
en criar el volumen Eſtrellado:
la Tierra, y Mar formò ſu providencia,
el Fuego en las eſferas elevado,
los Vientos, dando à toda eſta hermoſura
centro, tranquilidad, y paz ſegura.

64. Para ornato mayor el primer dia
crió todos los Montes, que Gigantes
la frente à la Celeſte Pedreria
lebantan, de los Aſtros mas brillantes,
todos los adornô con valentia
de Riſcos, que ſon Muros no inconſtantes,
de Plantas, Fuentes, Frutos, Grutas, Flores,
y oſtentò, aun en el Bruto los primores.

65. Son los Montes Caſtillos eminentes
para el que ſu defenſa ſolicita,
quieto refugio à todos los vivientes,
ſegura paz, de aquel que los havita,
Gigantes ſon robuſtos, tan valientes,
que ſon deſden, ſi el huracan ſe irrita,
firmes Colunas, que piſando el ſuelo,
Atlantes ſon en que deſcanſa el Cielo.

Son del bruto elemento la hermosura,
pues con los Valles variedad vistosa
componen, vive el Aguila su altura,
en su Selua el Leon ruge, y reposa,
el Cieruo en densa vella se asegura,
y el alma, que en sus dichas codiciosa
del esposo esperò feliz encuentro,
la cumbre vence, y se avecina al centro.

Las Aguas claras, dulces, y delgadas,
parto son de sus cumbres, y laderas,
las Aves, y las frutas regaladas
viven sus senos, colman sus riberas,
de aromas las fragancias destiladas
troncos dán al sentido lisonjeras,
vtiles yervas, Flores olorosas
Gerarquias de Abril, que pueblan Rosas.

En ellos quiebra su furor el viento,
los impetus del Mar en ellos paran;
sus Venas à los Valles alimento,
en Cristalinas Flechas les disparan,
triunfa alli la virtud con nuevo aliento,
pues los hombres en ellos se reparan
de escudo indeficiente, cuyo abrigo
ardiendo en iras jime el enemigo.

Inmobiles se elevan hasta el Cielo,
cuyas puntas registran su belleza,
del centro propio huiendo el patrio suelo,
con planta esquiua pisan su bajeza,
á los justos parecen, cuyo anhelo
penetra de los Cielos la grandeza,
y solo el suelo pisan con pie esquivo,
porque á su elevacion sirua de estrivo.

70. Entre estos Montes, que su Autor dispuso
desear ella el de los Angeles famoso,
laberinto de glorias no confuso,
delicia Sacra, Celestial reposo;
será ofensa intentarle, será abuso,
sino me assiste influxo poderoso,
quando el ser de sus glorias Cortesia,
ni aun se ha de registrar de la vista.

71. En el Betico Reyno dilatado,
que Zeres enriqueze, y viste Flora
colmando el Monte, y esmaltando el Prado,
que adornan Perlas, que quajò la Aurora,
yaze en Sierra Morena lo encumbrado
de dos Montañas, à quien Febo dora,
cuyos Riscos Gigantes eminentes
desatan Rios, desperdician Fuentes.

72. Cerca estàn de la Villa de Hornachuelos
en el Reyno de Cordoba aplaudido
de la fama, que frisan con los Cielos,
eleuacion del alma, y el sentido,
cuya devota estancia entre consuelos,
fervor, aun en el Ioben distraido
infunde, haziendo con efectos tales
sensibles los impulsos Celestiales.

73. De este Sagrado Iman, que pechos llama,
canta mi voz, lo racional atienda,
que es el prodigio á quien el Orbe aclama
vereda Celestial, del vicio enmienda,
porque en esta Montaña Dios inflama
á quantos suben la fragosa senda
de lo grande, aunque estrecho, de vn Convento,
de Soberano amor en ardimiento.

74. De este prodigio escribo, si mi pluma
à maravilla tal no desfallece,
porque es de la verdad, del bien la suma,
con que el alma de dichas se enriquece;
atiendale el que naufragò en la espuma
del Mar del Mundo, que peligros crece,
vive dormido, porque el riesgo ignora,
soñando bienes, que despierto llora.

75. Altas Rocas, ancianos troncos gruesos,
pueblan estas Montañas empinadas,
texiendo laberintos muy espesos,
Selvas densas, y Grutas no habitadas,
las maleças prolijas con excesos,
apenas dan lugar por entredadas,
à que cruze vn Arroyo peregrino
parto de aquellos Montes Cristalino.

76. Bembezar es el nombre, que la fama
dà al Rio de la Selua desatado,
tan profundo, que apenas de la llama
de Apolo, vn Rayo breue le à tocado,
Narciso à su Cristal, aqui se inflama
pardo Risco, que contra el Cierço armado,
por souerbio, arrogante, y por altivo,
del Polifemo es yaretrato esquivo.

77. De este raudal corriente no infecunda
al gusto brinda con sabrosos Pezes,
vnos del centro proprio, de que abunda,
y otros, que el Betis le dispensa à vezes;
alentando el Cristal preñez fecunda
de la tierra, le dà fertiles crezes,
en frondosos pimpollos dilatados,
de que penden mil frutos sazonados.

78. Eſpejo es deſtos Montes eminentes,
Zitara de Criſtal, cuya harmonia
ſuſpende grata, eleua los oientes,
que á contemplar la dulce melodia
paſan, de los plazeres permanentes,
donde el ſuſto no eclipſa la alegria,
ſiendo a meditacion de eſte contento
ſu corriente ſonora el Inſtrumento.

79. Varias Plantas alegres, y viſtoſas,
ciñen la frente bruta de los Riſcos,
robuſta Encina, Zarzas eſpinoſas,
baſto Alcornoque, Almezos, y Lantiſcos,
de vtiles yeruas, Flores oloroſas,
patria ſon eſtos pardos obeliscos,
y es tanta la hermoſura en la aſpereça,
que es portento, aun lo que es naturaleza.

80. El Almendro nevado con ſus Flores,
el Granado muy rico de Oro en granos,
el Durazno afeitado de colores,
la Higuera que rindiò frutos tempranos,
Cañas todo eſperanza en ſus verdores,
Madroños del purpureo honor vfanos,
viven eſtas Montañas eminentes
à expenſas de ſus rapidas corrientes.

81. Puebla el Romero la Campaña en partes,
cuya Flor codicioſa la Abejuela
muerde, y ſazona con ſecretos artes
en que eſtudia el afan, que la deſuela;
triunfadores laureles baluartes
ſon, y vn Pino Gigante centinela
del laberinto hermoſo, en cuyo agrado
el guſto ſe perdiò de bien hallado.

82. Luce entre la Esmeralda la Azucena,
dilatase tambien la Maravilla,
la Peña esquiva, de ternura agena,
la Yedra abraça, y en incendios brilla
de purpura, la Rosa, que alli estrena,
Reyna del Prado, la fragrante Silla,
la madre Selua exala su fragrancia,
y el Iazmin cortesano en ruda estancia.

83. A confusiones rojas los Claueles,
à inmensas poblaciones las Violetas
florecen, matizados mixtureles,
à trozos compitiendo mosquetas,
de Marta, y Azahar verdes Doseles
cubren los Riscos; que en mansiones quietas
ostentan con ceñuda frente altiva
en la Campaña Magestad esquiva.

84. Diversos brutos pueblan la espesura,
el Iaual sangriento, y eriçado,
el Lobo, que haze presa en noche obscura,
coronado de puntas el Venado,
covarde el Corzo hallò patria segura,
de la Montaña en seno retirado,
cruza la bullicioso el Conejuelo
libre de astuto cazador desuelo.

85. El Ruiseñor Maestro de las Aves
gorjea con acordes contrapuntos,
los Pardillos aqui trinan suaves,
Gilguero, y Chamariz se atienden juntos,
los solitarios en concentos graves
al compas de la Mierla forman puntos,
el Aguila Real açota el viento,
y la Garza se eleua al firmamento.

86 De Tortolas el aire vagaroſo
del triſte arrullo puebla el eco blando,
la Paloma Torcaz lo mas fragoſo
examina, las cumbres coronando,
de Perdices, el vago numeroſo
exercito, la Selua penetrando,
brutos aſsi terreſtes, como alados,
que pican Flores, y que pacen Prados.

87 Haze el ſilencio la Montaña hermoſa
para el retiro muy acomodada,
de aquel, que de la vida delicioſa
dà el engaño al deſprecio, deſcifrada,
de mundana liſonja cautelоſa
mano halagüeña, que retira airada,
cogiendo alegre, en aduertidos daños,
de glorias, lo que ſiembra en deſengaños.

88 Pardas Peñas dividen la eſpeſura,
forman Calles de yeruas, y de Flores
ſin que de atenta mano à la cultura
deban la variedad de ſus labores,
que entre tanta aſpereça à la hermoſura
excediendo del arte los primores,
dize, que logra el ſimple Soberano,
prodigamente poderoſa mano.

89 Don Fernando el Catholico, el guerrero,
Infante de Aragon, Rey de Caſtilla,
con Yſabel ſu Eſpoſa, que Lucero,
ya por eternas duraciones brilla,
eſta Montaña hermoſa, que venero,
Cielo terreſtre, Sacra maraviłła,
viò, y admirò en ſu centro fervoroſo
con afan la quietud, vivo el repoſo.

90. Mandó con su real magnificencia,
que estos Montes jamás fuesen talados,
que no entrasen en ellos sin licencia
ni à cazar brutos, ni apastar ganados;
con penas graues à la in obediencia,
dela Red libertad dió à los Pescados,
y el Monte fertil, Rio caudaloso
los vinculó al sustento Religioso.

91. Esta merced reualidó constante
el Segundo Philipo, que está en Gloria,
Leon de las Españas vigilante;
cuyo decreto guarda, y la memoria
el Conuento, a favor tan relevante,
de que es el Coraçon ardiente historia
aunque es (viviendo á Celestial cuidado)
mas que lo poseido lo esperado.

92. El Silvo de Serpientes asqueroſas
Vivoras, y Culebras elçamadas,
y de otras Sauandijas venenoſas,
que viven de mortal, toſigo armadas;
ſuena en Valles, y cumbres montuoſas,
pero no escupen ſu veneno airadas,
que, aun provocadas, nunca an ofendido,
Celeſtial don, que reſpetó el olvido.

93. Este favor contra el rigor acerbo
de la ponçoña, Dios con franca mano;
á peticion de vn penitente Siervo,
diſpensó, con influxo Soberano,
porque el Demonio aſtuto, ſi proterbo,
á nueſtro eterno bien, comun tirano,
formas fingiendo de estos animales,
turbaba los affectos Celeſtiales.

94. En la aſpereça, que hacia el Norte mira,
formó naturaleza vn corto llano,
ſobre vn abiſmo aſpero, que admira,
y amenaça deſpeños, pero en vano,
que eſte es el ſitio del Convento Pira,
que en Sacro fuego el corçon humano
enciende, y de MARIA à los reflexos
ſiempre ſe miran los peligros lejos.

95. Eſte es de ſu Provincia la Cabeça,
que emulo de los Riſcos permanece,
el arte excede, y la naturaleza
ſu fabrica, que Angelica parece,
vive en el de Franciſco la pobreça
muy proſpera, que el Cielo la enrriquece
de placer tal, que deſconoce el ſuſto,
que no aflige tormento, que es del guſto.

96. Al zanjar ſus profundos fundamentos,
ſe atendieron veſtigios, y ſeñales
de aver ſido taller, en que alimentos
dulces labró el afan en los Panales,
que alli ſe deſcubrieron los aſientos
de los vaſos en duros Pedernales,
donde las Abejuelas con primores
dulçuras labran, lo que muerden Flores.

97. Providencia ſin duda fue del Cielo,
que eſte Sitio havitaſen celebrado,
los Hijos de Franciſco, y en ſu ſuelo,
de mejores Abejas ocupado,
labraſen con fervor, piedad, y zelo,
deſpreciando del Mundo lo preſtado,
de virtud en virtud, como entre Roſas,
para el alma dulçuras mas ſabroſas.

98. Diganlo sus solicitos fervores,
beneficio comun de los mortales,
labrando de asperezas, y rigores
para el Cielo dulcissimos Penales,
de sus largas vigilias los sudores,
con que atesoran, en desvelo iguales,
no en vasos sudos nectares sabrosos,
de Barro en pechos fi. que hazen dichosos.

99. En los duros Peñascos permanecen,
aun oy, rudas Colmenas, y al precioso
afan continuo de Avejudas crecen
dulçuras, y en corrientes, lo sabroso
libre al gusto, las cumbres enriquecen
de esta Montaña, en centro delicioso,
porque se alargue, à influxo soberano,
necesitada, no ambicioso grano.

100 Ay vn robusto Escollo, y en el pende
librado el peso en Fabrica constante
del hermoso edificio, que suspende,
del Sol primer registro, que Gigante
embaraço es del Ayre, que no ofende
firmeza tanta, de quien es Atlante
este Obelisco, que admirò el desvelo,
de Agua fragil, que en Risco quajò el Yelo.

101 Quiza del Sacro peso fatigado
Agua continuamente suda, y llora,
este Iayan de Iaspes levantado,
que en varias formas labra y atesora,
de Grutas diferentes, tan minado
està, que sus Cristales Febo ignora,
y dando su raudal liquidos ecos
naturales labrò primores dellos.

102 De este Risco en la fuente endurecida
Huerta, aunque breve, amena se compone
recreo humilde de la humana vida,
y porque raiz teja, y eslabone
la Arboleda vistola, no crecida,
estraña tierra el suelo le dispone,
que trasladò el sudor por ardua cuesta,
en el Pedernal bruto sobrepuesta.

103 Poblacion de Legumbre saçonada,
y vn Estanque con mucha pesqueria
encierra, que à vna Fuente desatada
en Perlas, centro dà con alegria,
en calle hermosa, no muy dilatada,
los Naranjos se empinan à porfia,
y à poblacion, que tanto se levanta,
aun falta tierra en que fijar la planta.

104 Sus fecundas raizes tan vnidas
estàn sin ser profundas, que parece,
que en tosca Tela estàn allì tegidas,
de que el suelo supuesto seguarnece,
pasma la admiracion al ver que asidas
solo à la superficie, tanto crece
de cada planta el laverinto hermoso,
que de Chipre son ya desden frondoso.

105 Atraviesa vna Calle dilatada
de Parras esta Huerta, cuyo fruto
eleva la atencion mas desvelada,
advertido el primor entre lo bruto,
su fruta es de saçon tan regalada,
tan sabroso, y tan grueso su tributo,
que acuerda por lo dulce, y lo crecido,
partos del otro suelo prometido.

106 Por vn Caño la Fuente se derrama,
y el Estanque por tres, con que se riega
esta Arboleda, que del Sol la llama
si afomentar, à examinar no llega,
quatro raudales de corriente Lama
cruzando el sitio, la atencion no niega,
que entre Riscos el Cielo ostentar quiso
hermosa imitacion del Paraiso.

107 Verdad es, que no está tan prevenido
como aquel de deleites para el hombre:
pero de la Serpiente defendido,
sin que dañe el Veneno, el silvo asombre,
si alli en Adan fue el mundo destruido,
aqui del nuevo Adan dà vida el nombre,
y si alli vna Muger cediò al engaño,
otra à qui de su error restaura el daño.

108 A vista del Convento al medio dia,
Iardin culto, se ofrece deleitable,
con otro Estanque de Agua clara, y fria,
compuesto sobre vn Risco formidable:
riega diuersos Arboles, que cria
el fresco humor risueño, y agradable,
cuyos troncos del liquido tributo,
hurtan Cristal, y restituyen fruto.

109 Sirven de Muro à la mansion florida,
amantes Yedras, que á las Peñas rudas
de bronca condicion endurecida
à la caric a esquivas, y zeñudas,
abraços dan, cuya frondosa vida,
gala à sus asperezas dá desnudas,
odiosas siempre, por su esquivo trato,
que en lo insensible, aun imitò lo ingrato.

110 De eſte Iardin ameno las corrientes
en alegre deſpeño ſe deſatan,
á otra inferior manſion de florecientes
plantas, que en dulces frutos ſe dilatan,
diſtan de eſtos Peñalcos eminentes
quarenta eſtados, ſin que alli ſe abatan,
que antes dá al guſto alegre ſobreſalto
en tal bajeza hallar primor tan alto.

111 Humilde el Guindo, altivos los Nogales
enrriquecen la eſtancia, y la hermoſean,
y otros diverſos Arboles Frutales
frondoſos facian, fertiles recrean,
del Pedernal en poyos deſiguales,
ſuelo eſcaſo mendigan, porque bean
confianças, que Dios libra à ſus hijos
en piedras alimentos, por mas fijos.

112 Suſtentan de la Huerta el grave peſo
dos Grutas, y Oratorios, que forjados
de Agua quajada al ielo, es embeleſo
ver firmes de Criſtales condenſados,
bovedas rudas, natural exceſo,
que el arte compitiendo, alli labrados
ſe ven Arcos, Cornijas, y Balcones,
y en ſus molduras, brutas perfecciones.

113 A vna de eſtas dos lobrega Gruta
la puerta del Iardin ofrece entrada,
bajaſe por eſcala toſca, y bruta
a otra puerta, en la Peña deſgarrada,
dos diviſiones tiene, vna tributa
culto à vna Cruz, en ella venerada,
que de atrio ſirve, ò Portico eſpacioſo
à vn Camarin, que abrevia lo precioſo.

114 Vn Altàr, aunque pobre, con aseo
se erije en el, donde la Fé previno
de humildad el mas inclito trofeo,
el triunfo del amor mas peregrino,
la pasion de vn Dios hombre, cuyo empleo
Soberano, admirable, alto, Divino,
fue dar muerte á la muerte, y sutibieza
arder, aun mas allà de la fineza.

113 No á heridas del Cincel vn Poyo duro
labrado, ciñe parte de la Cueba,
y á la parte del Rio roto el Muro
se abre vn Balcon, que admiraciones ceba,
dàn tosco barauste, aunque seguro
à la Ventana, cuya vista eleva,
Maderos brutos, que la Arquitectura
solo en la proporcion hallò hermosura.

116 Bajase dando vista al occidente
â la segunda Gruta por sus Gradas,
Puerta estrecha dá entrada competente
à sus cortas mansiones abreviadas,
el ancho es de vna bara solamente,
sus bovedas son bajas, dilatadas
por trece pies, donde es lo mas estraño,
que aqui aun sobra Palacio al desengaño.

117 Al rustico bostezo portentoso,
dá Luz vna Ventana muy pequeña,
y en el sirve al descanso Religioso
vna Silla fabricada de la Peña;
aqui se vé del Monte lo fragoso,
la vista alegre al Rio se despeña,
registranse los brutos, y las Aves
corriendo alegres, y volando graves.

118 Sobre vn Altar pequeño, y aleado,
pendiente vn Dios de vn Leño se venera,
de vn Religioso Obispo acompañado,
que siguió de Francisco la Vandera,
estrecho seno bien proporcionado
para el retiro y penitencia austera,
que sus espacios, aun no llena vn pecho,
que el mar del mundo huyó por ser estrecho.

119 Debajo de estas Cuebas otras yacen,
prision de Agua delgada, y Cristalina,
que vista y gusto aun tiempo satisfacen,
por su fabrica rara, y peregrina,
recogen el sudor del Risco, y hazen
caudal de rica Plata, tersa, y fina,
y se admira al brillar el Licor puro,
Cristal tan claro, en centro tan obscuro.

120 Otras diuersas Grutas esta Sierra
contiene, por plausibles con rencumbres,
y la misma aspereça que las cierra
de los que las vivieron guarda nombres;
en vna dellas la sanguienta guerra
huyendo del Demonio, y de los hombres,
vna insigne Muger cambió clausura
de años catorce, à eterna paz segura.

121 Esta Cueba feliz està labrada
en las duras entrañas de vna Peña,
cuya puerta torcida, y encorbada
parece, que à Bembezar se despeña;
horror es apacible el de su entrada,
que deleita asombrando, porque enseña
en Muro Celestial contra el Infierno
à romper brecha angosta en triunfo eterno.

Tan

122 Tambien está la Cueba del Soldado,
que dejando el estruendo belicoso,
buscò de estas Montañas el Sagrado
en que vivió para morir dichoso:
la del Copero, ya desengañado,
del Quinto Carlos Cesar victorioso,
de que del mundo el mas rico tesoro
es veneno, que brinda en Copa de Oro.

123 La Gruta, que diò alvergue al Padre Diego,
Norma de Anacoretas aclamado,
cuyo suelo feliz, que á su sosiego
centro fue, de su sangre matiçado
se vè, à cuyo fecundo ardiente riego,
su espiritu en fervor fertiliçado,
las que alentò virtudes florecientes,
frutos son ya en dulçuras permanentes.

124 La de la Magdalena, cuya fama
excede á todas, por averle dado
de vn incendio voraz contra la llama
alvergue à todo vn Dios Sacramentado,
el que en Divino ardor el pecho inflama,
en este bruto seno retirado
el fuego huyó, que en densidad se ceba,
y en incendio mas noble ardió la Cueba.

125 Otras Grutas sin estas repartidas
para la vida austera acomodadas,
estàn en estas Breñas escondidas
del desengaño á vezes havitadas;
quatro Hermitas se atienden destruidas,
que por vn penitente edificadas,
de Sagrados retiros admirables,
aun oy son las ruinas venerables.

126 Saliendo de la Villa de Hornachuelos
la primera eſtacion es vna Hermita
del Angel de la Guarda, que en deſvelos
la defenſa del hombre ſolicita,
Sagrada fortaleça entre conſuelos
veneraciones llama, y exercita
labrada en las entrañas de vna peña
grande à la admiracion, aunque pequeña.

127 En quadro la formó la architectura,
y en ella en vn Altar, del Angel Santo
á líneas reducida la hermoſura,
es venerada, y el horror, y eſpanto
del Dragon del aviſmo, alli aſegura
ſu feliz dieſtra triunfadora, tanto,
que al ver alli rendidos ſus rigores,
en deſdenes ſe truecan los temores.

128 Deſde eſte ſitio ſe deſcubre, y mira,
la Caſſa de MARIA excelſa planta,
ſu viſta alegra, ſu eminencia admira
y el coraçon al verla ſe levanta,
y enciende de fervor Sagrada Pira,
en que arde Fenix à hermoſura tanta,
que ſus centellas, aun en yelo impreſas,
zebo hallaràn, y lograràn paveſas.

129 Es el camino aſpero, fragoſo,
y torcido con bueltas diferentes
tan alto, que del Rio impetuoſo
aun no alcanças la viſta las corrientes,
ſudor le vence del afan piadoſo,
por veredas eſtrechas mal patentes,
porque ſu eſpacio en aſpereça tanta,
medir ſe deja ſolo de vna planta.

130 En medio está la mesa del Poyato,
con variedad de plantas admirables,
cruza vn Arroyo, que en su sutrograto
se despeña de rocas formidables
de su frondoso fertil aparato,
tejidas confusiones agradables,
labrando en su despeño hermoso en suma
Penachos riços de nevada espuma.

131 De tanta horrible, y aspera eminencia
mano esquiva, cruel pecho alevoso,
despeñó á vn Guardian con la violencia
de tres votes de lanza, y al furioso
impetu, soverana providencia,
su influxo dispensó tan poderoso,
que al quedar sin lesion su fee sencilla,
el odio corrigió la maravilla.

132 Por Gradas, que labrò la industria humana,
se vence la aspereça del camino,
senda fragosa en apacible, y llana,
trueca devoto afan de ardor Divino,
que de vna Beldad pura Soberana,
Incienso al bulto hermoso peregrino,
llega à ofrecer de aliento fatigado,
que es dicha, y sacrificio aver llegado.

133 Esta Cuesta de vn llano se corona,
donde en vn Risco al Cielo levantado
ay vn Calvario hermoso, que pregona
las finezas de vn Dios enamorado,
desde aqui, en estaciones, que eslavona
en espacio la feé proporcionado,
la Via Sacra empieza, que es dileño
de la costa, que á vn Dios le tubo vn Leño.

134 A la mano ſinieſtra dedicado
à Gabriel del Divino Conſiſtorio
Nuncio feliz, Embaxador alado,
ſobre vn Riſco ſe atiende otro Oratorio,
de eſte jayan ſobervio lebantado,
de toſcos Gaſpes bruto promontorio
la firme frente piſa, y el deſuelo,
tal vez le duda fabrica del Cielo.

135 Deſde eſte breue Templo, que vecino
al firmamento de Aſtros le corona,
de la Campaña el fertil peregrino,
ſuelo ſe atiende hermoſo, que aficiona,
de la Cumbre el regiſtro que previno
la atencion, breve eſpacio no perdona
eſtrechando á vn ſentido ojebto tanto,
y tantas maravillas à vn eſpanto.

136 Goza el ſitio mas plantas, y mas Flores,
que en Chipre oſtentan Amaltea, y Flora,
la aſpereça eminente los horrores
divierte con bellezas, que ateſora;
del Aquilon airado los rigores,
ò ya deſdeña eſento, ò los ignora,
que de eſte Olimpo es la eminencia tanta,
que el viento, aun no es liſonja de ſu planta.

137 Del primor, que oſtentò naturaleça,
emuló el arte portentoſo empleo
logró en eſta Sagrada fortaleça,
que cuida la atencion, pule el aſeo,
lo breve de eſte ſitio es la grandeza
mayor, que Sacro Iman llama el deſeo,
á lograr deſengaños que deſpierta
ſu corto Cielo, por eſtrecha puerta.

138 Medio circulo forma vn Patio breve,
que al retiro feliz ciñe la planta,
y la que el Sol ſe viſte, y luces bebe
de vn Sol, de quien fue Aurora en gloria tanta,
porque fervores llame, cultos cebe,
ſobre el Cielo del Templo ſe levanta
coronandole alli de luces bellas,
que en ſu frente mendigan las Eſtrellas.

139 En Velos, y Criſtales retirado
el Rey de Reyes, de quien es vn Cielo
Palacio eſtrecho, vive aprisionado
de vn Viril breue, y del amor que al ſuelo
le traxo, donde eſtà Sacramentado,
muerto á la imitacion, vivo al conſuelo,
enigma, cuya viva, y muerta llama,
ſe atrebe à deſcifrar ſolo quien ama.

140 La tercera Capilla Conſagrada
al Principe Miguel fuerte guerrero
en duro Riſco yace fabricada,
de enemigo comun contra el ſeuero
rigor aſtuto, cuya frente airada,
ſu planta oprime, y de ſu limpio acero
á la amenaza, baja de linquente
á eternidades de ſuplicio ardiente.

141 El atrio breve de eſte Templo Santo,
de vn Cadauer en triſte Monumento,
la forma oſtenta, que en temor, y eſpanto,
es á vn tiempo amenaza, y documento,
ſu afeado, y horrible aſpecto tanto
deſengaña, que logra el efecto,
aun el mas obſtinado deſuario,
á vozes mudas de ſu polvo frio.

142 A la falda del Monte, Consagrado
á Rafael Sagrada Medicina,
sobre vn Risco tambien edificado,
de fabrica vistola peregrina,
otro Oratorio yace, que el cuidado
llama con influencia tan Divina,
que con violencia oculta, dulce, estraña,
aun mismo tiempo eleva, y desengaña.

143 Es por obscuro el sitio, y retirado
para la vida austera penitente,
silencioso, apacible, acomodado,
Sacra delicia aun coraçon ardiente;
aunque estrecho el feliz Templo, al cuidado
deve por oculto adorno tan decente,
que en la atencion, que sus primores mira,
aun mas de lo que aduierte es lo que admira.

144 Son quatro baluartes, que el Convento
constantes guatdan, ciñen y defienden
las quatro Hermitas, donde en ardimiento
sagradamente osado el pecho encienden
sus Hermitaños, que al fervor sediento
de Sacra luz indefectible, emprenden
triunfos tan altos, que en aqueste empleo
triunfan de si, que es el mayor trofeo.

145 Sus Armas son Cilicios, son abrojos,
sus Vanderas son Cruzes, que enarbolan;
es su fé centinela, aunque sin ojos,
y obras, que la enriquecen la acrisolan,
sus rotas venas, de Corales rojos
los retiros, que havitan arrebolan,
suyo proprio el rigor es, y el castigo,
pero la herida duele al enemigo.

146 Despues de penitencias muy estrañas,
la frente rinden à vna Piedra dura,
y el Cuerpo debil, de vnas pobres Cañas
à cama tosca, humilde, aunque segura,
que blandos Lechos son duras Campañas,
en que de pechos fragiles procura
triunfar el vicio á golpes, que recata
de insensibles heridas, con que mata.

147 Al Oriente, saliendo de esta Hermita,
el segundo Calvario en la eminencia
se atiende, que en fervor, que solicita,
haze al otro Sagrada competencia,
tres Cipreses alli pompa marchita
ostentan intimando penitencia,
que entre estos Riscos asperos, y broncos
saben ser exemplares, aun los troncos.

148 Entre los dos Calvarios el Convento
yace, à Perla Oriental la mas preciosa,
Cõvẽto. Concha feliz, Sagrado pavimento,
que intacta esfera ciñe luminosa;
à Rayos de este puro firmamento
arde el Sacro Edificio mariposa
sin lesion, que en las luces, que recibe,
aquello mismo, que se enciende, vive.

149 En esta esfera, en este Cielo hermoso
indefectiblemente resplandece
Divina Aurora, que en candor vistoso
en oriente sin sombras amanece,
dia perenne luce, que el precioso
fulgor Sagrado ocaso no à nochece,
y como á de temer niebla atrevida
Madre de vn Sol, que de la luz es vida?

MA-

150 MARIA de los Angeles la aclama
Santa, pura, perfecta, y victoriosa,
la fee, cuyos prodigios á la fama
son fatiga Sagrada milagrosa,
en Divinos incendios, que derrama
arder procura amante mariposa
el coraçon, que logra en su ceniza
nuebo aliento, en que Fenix se eterniça.

151 A esta Cassa, à este Cielo de MARIA,
se entra por Compas vello, aunque abreuiado
á vn portico, y en el con alegria
descansa todo aliento fatigado,
Coronando tambien la Porteria,
de esta Aurora está vn bulto colocado
de Armas Escudo fiel, que en su pureza
intima de su origen la Nobleza.

152 A la diestra en el atrio, no espaciosa
puerta, entrada concede al Templo Santo;
y aunque estrecha, pulida, y primorosa
manifiesta de luces golfo tanto,
es la Iglesia, aunque breve, tan hermosa,
que es de las almas Celestial encanto,
donde se atienden de la fee despojos,
que mira el coraçon mas que los ojos.

153 Es fiel imitacion planta, y medida
de la que el Seraphin de Asis glorioso
á Emperatriz del Cielo esclarecida,
en el ameno, fertil, y frondoso
Valle Espoleto consagró; atendida
su fabrica milagro primoroso,
la que imita qual es, dudar pudiera
el que ignora qual fuese la primera.

Con

154 Con pompa, mageſtad, gala, y decoro
está el Templo veſtido, y adornado,
y oſtenta de primor mucho teſoro,
que eſcultura, y pincel le an tributado,
no en el incendio brillador del Oro,
ſus mayores decencias el cuidado
libra, que el arte en gala primoroſa,
dà al deſden la materia mas precioſa.

155 Del Cuerpo de la Yglesia, la Capilla
Mayor, diuide Reja bien labrada,
que ſiendo de madera, tanto brilla
en ella el pulimento, que aclamada
es del comun aplauſo marauilla,
que en ella con primor ſe vè en gaſtada
à humildad de materia no precioſa,
mucha decente Mageſtad hermoſa.

156 Sobre el Altar Mayor con gran decencia,
vn Retablo admirable ſe leuanta,
de ſu artifice brilla la eminencia,
que eſmalta Ofir: entre belleza tanta,
con pompa, mageſtad, y reuerencia,
el Sagrario priſion es Sacroſanta
del Leon de Iudà, tambien Cordero
tierno à el amor, pero al deſden ſeuero.

157 Eſtá ſobre el Sagrario colocada
vna Imagen hermoſa de MARIA,
de gran primor, de la Paſion llamada,
del alma melancolica alegria;
Talla precioſa de Marfil labrada,
las manos junta, y quando las deſvia
cinco heridas ſe vèn, que lo ſangriento
del hijo fue, mas ſuyo el ſentimiento.

De

158 De Efigies diferentes le guarnece
el Cuerpo ſuperior, que la Pintura
grata hermoſea, prodiga enrriquece;
y en medio vn Nicho, que á beldad tan pura,
que ſu luz ni ſe iclepſa, ni anochece,
trono dà, de precioſa architectura,
deſde donde preſide en perfecciones
Angeles, Cielos, Luzes, Coraçones,

159 Titular, y Patrona Soberana
es eſta Aurora hermoſa, y peregrina
(del lunar que introduxo la Mançana
libre à influencia ſuperior, Divina)
del Convento, y Provincia, es la Diana
de aqueſtos Boſques, de quien es vezina,
à cuyo pie, en eterno paraſismo
es deſpojo la fiera del Abiſino.

160 Es la Luna coturno de ſu planta,
Angeles, que la ſirven, la rodean,
que à los reflexos de belleza tanta,
ſe perficionan, pulen, y hermoſean;
ò quanta dicha, proteccion ò quanta,
lograron ſiempre los que aqui deſean
en ſus Aras por culto reverente
dar en victima grata pecho ardiente!

161 Vna Efigie, el Retablo portentoſo,
Corona, de IESVS Crucificado,
á cuyo ſoberano pie vn precioſo
brazo, de Talla antigua fabricado,
feliz encierra, ciñe primoroſo
del Diego de Alcalà fuerte Soldado
Reliquia grande, porque en gloria tanta
Dios à ſu Trono la humildad levanta,

162 Dos Nichos en los dos Colaterales
de otras muchas Reliquias son Frarios,
en latitud, y longitud iguales,
con diuisiones de primores varios,
en Sagrada Milicia de leales
guerreros, guardan estos Relicarios
despojos, que venera la memoria
de quien triunfa ya en paz, y reyna en gloria.

163 Del Evangelio à el lado vna Capilla
de admirable primor, rara hermosura,
à Ioseph consagrô la fe é sencilla
con vn Retablo, donde la Pintura
reduce à lineas tanta marauilla,
como de vn Dios la Cuna, y Sepoltura,
y á adorado de Reyes, y Pastores,
ya eclipsado en vn Leño entre rigores.

164 Es Athlante robusto Soberano
à Deidad, que sustenta, y que mantiene,
el Santo Patriarca, ò quan vfano
al Dios Infante, que en sus braços tiene
al pecho arima tierno el noble Anciano!
donde abriga en incendios le prebiene
de amor, en que su frente, ya nebada,
su jubentud atiende renobada.

165 De su Esposa asistido (que fortuna)
de cuya mano, tronco floreciente,
aclamando sus prendas vna, á vna,
le dió la dicha, en eleccion patente
del Cielo, y la que fue como ninguna
á Esposo, que la sirua reuerente,
fiando su candor, en perfecciones
conmerciaron entrambos Coraçones.

166 Dá luz á esta Capilla vna Bentana,
que al portico del Templo corresponde
que resplandores bebe à la mañana,
y en frente ay vn Altar hermoso, donde
de vn Dios defunto Imagen Soberana
yace, cuya hermosura eclipsa, es conde
sangriento horror, que fue precio infinito
gastado en indultar tanto delito.

167 Esta Imagen del mas ardiente amante
es atractiva tanto, que florece
devocion mucha, Religion constante,
que votos rinde, victimas ofrece,
aun al necesitado mas distante
alcança su influencia, y le enriquece,
siendo prodigios tantos los que ostenta,
que la fama los dize, no los quenta.

168 El Coro con su Atril, y Libreria,
que diuide vna Reja de Madera
de la Iglesia, es Teatro à la porfia
Sagrada ardiente, que en terrestre esfera
à Dios rinde alabanças; Silleria
breue le ciñe, en que el primor se esmera,
no al descanso, que aunque aya ley q̃ obligue,
no ay en fervor trabajo, que fatigue.

169 Bellas Pinturas, ricos Ornamentos
hermosean à vn tiempo, y enriquecen
la Sacristia, nobles ardimientos,
en copetida devocion, ofrecen
preciosos Dones, porque à el culto atentos
su decencia autoriçan, y engrandecen
los Fieles, que aqui cumplen sus votos,
prodigamente ardientes, y devotos.

170 En el testero principal preside
de MARIA vna Efigie, semejança
de la otra titular, con quien se mide
en fiel imitacion, aunque no alcança
á competirle Rayos, que despide
Divina Aurora, Luna sin mudança,
pero copia primores, que atesora
de Original, que original ignora.

171 Es el estrecho Claustro del Convento
de angulos quatro en hermosura iguales
labrado, sus Paredes lucimiento
ostentan con Pinturas Celestiales,
de açulejos bestido el fundamento
à los Rayos del Sol reflexos tales
forma, que es, á el que atento los aduierte,
lo que deslumbra alli, lo que divierte.

172 A vna Cisterna el Agua se recoje,
que aun angulo del Claustro se previno,
à cuyo Cristal liquido se acoje
ardor sediento, que encendió el camino,
si en llubia se desata, se descoje
preñada Nube à influxo, que es Divino,
aqueste seno en recojer no tarda
los desperdicios liquidos, que guarda.

173 El Quarto principal diez Monumentos
tiene por Celdas, cuyo espacio breue
à dos baras se estiende, alli contentos
los Religiosos, como pena leue
prision tan dura, que aun los movimientos
precisos ciñe, sufren, porque mueue
el buelo libre à Celestial bonança
por inmensos espacios la esperança.

174 A este quarto deboueda labrada
fanal luciente Rayos comunica,
quando Febo en Cristales sepultado
intima horrores, sombras notifica,
de dia su esplendor comunicado
por Bentanas, de luzes queda rica
la mansion, y á faltar, no fuera daño,
donde arde en llama tanta el desengaño.

175 El quarto superior habitaciones
quatro contiene, y vna es Libreria,
centro, en que de studiosas atenciones
cebo fecundo hallò noble porfia,
en cortejo a devotos coraçones
es la pieça inferior hospederia,
empleo digno de piedad estraña
del gran Philipo Seneca de España.

176 Siendo tan superior, la entrada tiene
en la Montaña, y sobre el Risco estriba
la madera, que el suelo le prebiene
en Muro estable de la Peña viva,
en el, el Nobiciado se contiene
Taller, que en vida amable, aun siédo esquiva,
bien labrados a Dios ofrece tantos
doctos Varones, Misticos, y Santos.

177 Del Refectorio es la mayor decencia
la humildad Religiosa, abastecido
á influxos de Divina providencia,
donde es admiracion ver, que al sentido
(siendo el mayor regalo penitencia)
el plato, de saçon tan prevenido
se logra, que es desden, aunque sin arte,
del que viciosa ostentacion reparte.

178 De humilde teja, es el Metal ſonoro,
Barro duro pendiente, que pulſado
con modeſtia convoca, y con decoro
comun aliento, ya neceſitado,
con ſerbale la feé como teſoro,
que eſtableció vn prodigio, pues quebrado
no leviò, porfiada diligencia,
que buſcò en el Metal mayor decencia.

179 Al medio dia corre, algo eſpacioſa
para eſtrecheça tanta, vna Açotea
de afan comun recreacion viſtoſa
ſiempre illuſtrada de la luz Febea,
coronando la fabrica dichoſa,
Rio, Huerta, y Montaña ſeñorea,
aunque en ſu fuerte libre del alalto
lo mas humilde, ſolo es lo mas alto.

180 Eſte es en ſuma, en lobrego boſquejo
de eſte Convento claro el Edificio,
de virtudes heroicas terſo Eſpejo,
deſtierro ardiente vniuerſal del vicio,
centro de la prudencia, y del conſejo,
donde, al influxo Celeſtial propicio,
del gran Franciſco vida portentoſa
logra poſteridad la mas glorioſa.

181 Eſte el Caſtillo Sacro de MARIA,
hoſpedaje de vn Dios Sacramentado,
donde con promptitud, con alegria
en culto fervoroſo, es venerado,
que de ſus hijos, en feliz porfia,
(con pecho en ſus finezas abraſado)
actos raros, que eſtrenan penitentes,
temeridades ſon las mas ardientes.

Vien-

182 Viendo el Demonio frutos tan crecidos,
que en el Iardin de Dios troncos Sagrados
en toda virtud fertiles, floridos,
al riego de la gracia fecundados
producian, à embidias encendidos
sus rigores, à el Monte deriuados,
cebandose en frondosas altibezes,
en el fervor, y el fuego ardiò dos vezès.

183 Sembrados, y esparcidos por el viento
robustos troncos, ya leues subian
de voraz llama à el impetu violento
à diafana esfera, donde ardian,
á la porfia del bolcan hambriento
exalacion ardiente descendian,
y las breñas confusas mas espesas
desatadas en llubia de pauesas.

184 De tanto estraño incendio pavoroso,
ya del circulo ardiente rodeado
este Sagrado centro Religioso,
hasta ser confusion, creció el cuidado,
en tan horrible trance, fervoroso
acordò con espiritu, el Prelado
retirar en la Ostia à gruta escasa
fuego, que no consume lo que abrasa.

185 De alto impulso, que el pecho le regia
obligado, mirando el riesgo cierto,
de aquel bolcan, con santa valentia,
buscò bereda libre en golfo incierto,
por donde mas confuso el fuego ardia,
con su familia hallò seguro puerto,
que la llama cortés, y lisonjera,
dió paso al que elemento le diò esfera.

186 Ciego bolcan detente, no laſtimes
eſſe Sacro retiro venerable,
como barbaramente oſado, oprimes
le centro Santo de virtud eſtable?
como ceños ardientes no reprimes
al tocar eſſa esfera dulce amable?
que pena! aſi ſus hijos prorumpian,
ſin que baſtaſe, el agua que vertian.

187 Voraces iras de Elemento rubio
en el Sacro Edificio ſe cebaron,
à donde todo el Etna, y el Beſubio
ſu formidable incendio trasladaron,
de paueſas en palido dilubio
de la esfera diafana vajaron
Sacros deſpojos, de virtud retiros,
que à encender ayudaron los ſuſpiros.

188 Anochecido todo el Oriçonte
quedó, ſin eſta luz, que le iluſtraba,
en pobreça, y vltraje todo el Monte,
ſin la Ioya Precioſa, que abrigaua,
mas porque à nuevas glorias ſe remonte,
la piedad, que con lagrimas regaua
las ruinas, les reſtituyò entera
toda la hermoſa perfercion primera.

189 Otro ſegundo incendio, rebelado
à vn Varon exemplar, Santo, dichoſo,
de virtudes portento celebrado,
padeciò eſte Convento, y fervoroſo
con ſu filiacion Santa, alli, el Prelado
Sagrado Fincas, retiró piadoſo,
previſto el rieſgo, del incendio horrible
Divina ardiente braſa inextinguible.

190 A pocas horas toda la Montaña
Mongibelo segundo parecia,
de llama ardiente, á intrepidez estraña,
aun de Bembeçar la corriente ardia,
no perdonó aun el Risco en la Campaña
del airado bolcan la bateria,
que emulo de la llama del abismo
en pedernales se abrasò assi mismo.

191 Destruido quedò todo el Convento,
y por esto el Sepulcro, donde yaze
la famosa Muger (raro portento)
en que à vida mejor Fenix renace,
se ignota, mas piadoso sentimiento,
que en tal desgracia mal se satisface,
del afan repitiendo los sudores,
restaurò à el Edificio los primores.

192 No á padecido solo estas ruinas,
porque despues vn troço desgajado
de vnas Peñas, que al Cielo estan vezinas,
arastrando con curso açelerado
gruesos troncados robles, y de Encinas
robustas resistencias, bruto airado
volò con lijereça de la cumbre,
en alas de su misma peladumbre.

193 Destroçó la Capilla de MARIA
à su Concepcion pura Consagrada,
de cuya Imagen, el siguiente dia
en el Sagrario, que es de vn Dios Morada,
y de la del Eterno Padre, avia
despojos, que la feè atendiò admirada,
que al golpe horrible, fueron desperdicio,
que vn milagro guardò sin perjuyzio.

194 Deste escollo que altivo se levanta
sobre el Cielo exemplar deste Convento,
desplomado otra vez con furia tanta
vn pedaço bajó, que su ardimiento
no perdonó, ni al Risco, ni à la planta,
que pudo el curso embaraçar violento;
y hasta tocar del Rio las espumas
calçó su peso formidable plumas.

195 A el estrepito horrible, y espantoso
estremecida toda la Montaña,
asustada temblò, y el Religioso
Cuerpo feliz, que en devocion estraña
los Maitines Cantava fervoroso,
su empleo no dejò (Sagrada haçaña)
que para vn pecho firme en Dios fiado
no ay susto, ni ay horror en lo criado.

196 A influencias de mano providente,
de MARIA la Cassa (que portento!)
libre quedò, en peligro tan patente,
que volando por cima del Convento
el grave peso del Peñasco ardiente,
como el Ave ligera por el viento,
quando estrañas esferas leue abraça
no pudo ser ruina, y fue amenaça.

197 Mas como podrá el aspid de la embidia,
por mas, que escupa su mortal veneno,
este fuerte acabar, que à la perfidia
del vicio, en sacra resistencia es freno?
que, aunque en asaltos tan frequentes lidia,
la providencia en este breue seno
alientos guarda, en pechos penitentes,
que opriman el Dragon de siete frentes.

Ange-

198 Angeles esforçados, victoriosos
an sido deste Cielo estrecho, Santo,
los hijos, en alientos fervorosos
al mundo exemplo, y al Infierno espanto,
enredando Laureles tan glorioſos,
que tegiò la aſpereça, y el quebranto,
ſus claras Sienes, que en combates recios,
del comun enemigo ſon deſprecios.

199 Si vna Piedra ſin manos poſtró en tierra,
la Eſtatua de Nabuco Rey ſoñada,
la humildad haze aqui ſangrienta guerra
á ſobervia en metales fabricada,
voluntaria pobreça, que deſtierra
torpe ambicion, ſin manos deriuada;
triunfa, tocando, no el metal eſtraño,
el Barro ſi, del proprio deſengaño.

200 Si aquella Piedra humilde, miſterioſa
fue creciendo, haſta ſer Monte eminente;
que tocaua á la esfera luminoſa,
eſte Convento, Piedra penitente
caſi inſenſible à vida rigoroſa,
en altos buelos de virtud creciente;
quando aviſta del polvo bil ſe apoca,
anchos eſpacios del Impireo toca.

201 A ſer Monte de Mirra lebantado
crece amarga, y prolija la abſtinencia,
Monte es ya de Efrain, fertiliçado
à influxos de Divina Providencia,
de Olibas Monte enciencias aclamado;
Carmelo en la continua penitencia,
Libano de la Igleſia Militante,
que anſpira à ſer Sion en la triunfante.

202 Si de Noe familia ſeparada
de la malicia del comun contagio,
en los Montes de Armenia aſegurada
ſe viò en el Arca, en general naufragio,
de Franciſco familia reſeruada,
ſin que la turbe aſombro, ni preſagio,
piſa eſtos altos Montes, donde mora
Santa, feliz, alegre, y vencedora.

203 Y ſi de alli ſalieron propagando
ſegunda vez el mundo, los vivientes,
ſiendo, Montes, y Paramos poblando;
Noe tronco fecundo de las gentes,
à influencia Divina procreando
eſte Monte Varones eminentes,
dió al mundo en vida auſtera, Religioſa
poblacion docta, ſanta, numeroſa.

204 Ya Obiſpos, Patriarchas, Cardenales,
Cuſtodios, Guardianes, Oradores,
Comiſſarios, Vicarios, Generales,
ya Provinciales, Calificadores,
del an ſalido, y en virtud iguales,
Martires, Candidatos, Confeſores,
Sagrada ſerie, que la Igleſia inunda,
del Seraphin propagacion fecunda.

205 De Fray Iuan de la Puebla, el venerable
Padre, y hermano nueſtro ſin ſegundo,
eſta es la fundacion, que ardiente, eſtable
erigiò, cuya luz illuſtra el mundo;
exemplo à penitentes admirable,
en heroica humildad alto, profundo,
cuya Cabeça, aqui ſus hijos fieles
conſerban, y aun oy freſcos ſus Laureles

Es

206 Es otro Paraiso, que al cuidado
de influxo atento Celestial, Divino,
en las virtudes todas fecundado,
fruto rinde colmado peregrino,
suelo donde el sudor se vé logrado,
que cultura en rigores le previno,
pues de Flores y frutos se matiça,
que la mano, que rompe fertiliça.

207 Es vn remedo atento de la Gloria,
à breue esfera Cielo retirado,
donde aun el mismo afan saue à victoria,
en que respira el pecho fatigado,
que de vana delicia transitoria
el engaño halagueño desdeñado,
como precio de dichas superiores
dulçuras ya, se tratan los rigores.

208 Con vinculo de amor estrecho vnidos,
muchos de vn laço solo aprisionados,
viven aqui Varones escogidos
de caridad à incendios abrasados,
no ay motibos, ó si ay, delatendidos;
nunca los vió la emulacion airados,
que de serena paz en dulçe calma
muchos pechos informa solo vn alma.

209 O quanto persuade su aspereça
mudamente eficaz! tan eloquente,
que en triunfos de constancia, y fortaleça
cada individuo es vn sermon viviente,
aun las Paredes brutas la grandeça
pronuncian de su vida penitente,
que salpicadas de Corales rojos
advertencias se escuchan con los ojos.

210 Aquí mortificada la inocencia
acrudos golpes del rigor se mira,
porque vn Dios ofendido, en la clemencia
ceños justos combierta desuira,
quando torpe, atrevida la insolencia
contra el Cielo en vapor negro conspira,
la virtud por el vicio castigada
le embaina á la Iusticia ardiente Espada.

211 O lo que deue el mundo á tus fervores
Soberano retiro, Monte Santo!
quantos por ti an burlado los rigores
del centro del horror, y del espanto?
en tempestad amable los favores
del Cielo el Orbe logra por ti, tanto,
que estàn (siendo en virtudes vn portento)
mas alla de lo que es merecimiento.

212 Vive ó cumbre triunfante coronada
de mas trofeos, que Astros el Sol dora,
vive ó ardiente luz, nunca eclipsada
de torpe embia, que tus triunfos llora,
vive plausible, vive asegurada
de eterna duracion, que el fin ignora,
y sin que emulo rayo te derribe
vive tu misma sin mudança, vive.

213 O quanto ignora el que huie el ocio blando
de tu esfera feliz! quanto le engaña
el que en turbadas olas naufragando
desdeña tu quietud, Sacra Montaña!
ò centro dulce! no Desierto, quando
del desengaño vn pecho se acompaña,
feliz el que tus bienes solicita!
ò soledad! dichoso el que te habita.

FIN. Dõn

DON ALONSO FERNANDEZ DE CORDOBA, Y AGVILAR, A LA PLVMA feliz de vn ingenio Cordobes, que diò methodo à esta obra, y la corrigió, lebantandola â la grandeça de vozes, y conceptos, que la enoblecen, para que con decente ornato pudiese salir â goçar la luz comun.

SONETO.

ESE Olimpo, esa maquina elevada
cumbre feliz, veneracion del viento,
donde la vista con afan atento,
ô ya no llega, ò llega ya cansada.
Ese Monte, mansion no fulminada,
donde Sacros Titanes alto intento
logran, de hazer, no solo el firmamento,
pero, aun el mismo Impireo, su morada;
Es Sacro asumpto (ò Celio) de ti solo,
que en vano à la noticia no te nombras,
quando vn Chaos indigesto á ser reduces;
Y mal en sombras se escondiera Apolo,
pues quereis ocultar luzes en sombras
es hazer de las mismas sombras luzes.

DON ALONSO

FERNANDEZ DE

CORDOBA, Y AGVILAR, A LA PLVMA

felis de vn ingenio Cordobes, que dió muestras de sus
obras, y la corrigió, ilustrandola à la grauedad de vo-
zes, y conceptos, que la ennoblecen, para que
con decente ornato pudiese salir á
gozar la luz comun.

SONETO.

SE Olimpo, ó la maquina eleuada
cumbre felis, veneracion del viento,
donde la vista con alto atento,
ó ya no llega, ó llega ya cansada.
El Monte, mansion no eslimitada,
donde Sacros Tiranos sin intento
logran, de hazer, no solo el firmamento,
pero, aun el mismo Impireo, la morada;
El Sacro alumno (ó Delio) de tu solo,
que en vano ya noticia no te nombra,
quando vn Chaos indigesto a ser reduces,
Y mal en tumbras le eleuadora Apolo,
pues quieres ocultar luzes à sombras
es hazer de las mismas sombras luzes;

LOA DE LA SOLEDAD

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGVIENTES.

Fenix Dama. El Mundo. La Inſpiracion. Muſicos.

Sale Fenix de Gala.

Fen. YA que en eſte ameno Prado,
en que hallo la Primavera,
Planta, à Planta, y Flor, à Flor,
tantos trofeos, que oſtenta
apacible Laverinto,
donde (haziendo competencia
à eſſe Globo de Diamantes)
ignora la viſta atenta,
ſi acaſo es vn Cielo el Prado,
ó es cada Flor vna Eſtrella.
A dulce priſion rendidos
mis ſentidos, y potencias
en Cadenas de fragrancia
y priſiones de velleça
ſe hallan, quiero yo aora
diſcurrir con migo meſma
para que tantos deleites
ptevino la providencia
del Cielo? porque à los brutos,
ni las Flores liſongean,
ni otros primores agradan,
ni otras dulçuras deleitan.

El mundo a el paño.

Mund. Divertida entre las Flores
eſtà, la ocaſion no pierda
mi ardid, que é de conquiſtar
tan peregtina belleça.

Fen. Quiẽ vió vn Leon que preſide
el bulgo bruto de fieras,
á cuyo rugir ardiente
tiembla aſuſtada la Selva,
al margen de vn arroyuelo,
que con ſu Plata riſueña
la aſpereça de vna Roca
bà murmurando entre arenas,
ſer arbitro del primor,
conque entre Flores ſe quiebra,
dando alientos de Criſtal
á las plantas que alimenta?

Mund. Verê ſi el deleite blando
ſu eſquibez aſpera templa.

Sale el mundo de Galan.

Fenix, Señora, Beldad
tan ſoberana, y excelſa,
que mejor que en las de Venus
arder Aromas pudieran
en tus Aras, dando culto
á tus peregrinas prendas
por Dioſa de la hermoſura,
y dueño de la fineça.

Fen. No ſe ẽ es eſto, q̃ el verle *a parte.*
me aſuſta à vn tiẽpo, y me alegra.

Mund. Sin raçon contra el cariño
diſpara el rigor las Flechas
la adoracion es delaire?
es el rendimiento ofenſa?

A aun

aun à la Deidad soborna
el don, pues como desprecias
no solo ya, mis caricias,
mis suspiros mis terneças,
sino tantos bienes, tantos
plazeres como mi diestra
oy à tus pies poderosa
prodigamente franquea?
por el sudor y el trabajo
quien el ocio blando deja?
es apacible el Martirio?
es deleitable la pena?
quien el gusto, y el plazer
por el sentimiento trueca?
por la desnudez la gala?
por la hambre la opulencia?
el Cetro por el Cayado?
y el Oro por la pobreça?
quantos Metales Preciosos
la tierra esconde avariento,
quantas Perlas el Sol quaja,
quantos Diamantes engendra
El Oriente, quantos frutos
la tierra fecunda ostenta,
Pescados surcan el golfo,
Aves fatigan la esfera,
quantos deleites en fin
à la fantasia inquieta
pueden ofrecerse, tantos
en mi dominio se encierran,
y à tu Beldad serán todos
corto Sacrificio apenas;
logra tu hermosura, Fenix,
que solo un error desdeña
las fortunas, los sentidos
su empleo logren, y tengan
en tanta amable delicia
su exercicio las potencias,
que los brutos incapazes
son destas dichas.

Fen. Atenta
te é escuchado, porque yo
sobre esta misma materia,
discurriendo estaba aora,
dudando qual, en la eterna,
sauiduria, de tanta
variedad hermosa, sea
el fin.

Mund. Hazer deleitable
la vida del hombre, es fuerça,
que fuese el motivo, quando,
ni perciben, ni penetran
los brutos su calidad,
ò escondida, ó manifiesta.
quien vió vn Tigre, que examina
el Bosque con diligencia,
impaciente de mirar,
que á sus rigores no encuentra
la presa para el Cachorro,
que hambriento dexò en la Cueba,
suspender á el mismo tiempo
de su enojo la violencia,
por escuchar vn Gilguero,
que sobre ramas gorjea
de Esmeralda? quiẽ vió vn Corzo,
que la ligereça penetra
en alas de su temor,
pararse á mirar las Lenguas,
conque le pintan fragrancias
á el sentido, los que alienta
Aromas el soto? luego
para los brutos ya cesa
el fin, que el Cielo pretende
en los primores que estrena?

Fen. Si serà para ostentarse
la Divina Onipotencia?

Mund.

Mund. No, porque para eſſe fin
era baſtante la inmenſa
frabrica de tantos globos
como en diafana eſfera
tachonados, ſe deſcubren
de Luceros, y Planetas,
el Sol, y Luna baſtaban,
Ayre, Fuego, Mar, y tierra,
efectos tan admirables,
que baſtantemente muestran
en raſgos mudos, ſer partos
de la Omnipotente dieſtra.
Fen. Caſi lugar a la duda
el diſcurſo no le dexa,
luego ſon para los hombres?
Mund. Si, porq̃ en la edad primera
el Cielo les dió dominio
ſobre las plantas, y fieras,
y del no le à deſpojado,
pues vemos, q̃ en la edad nueſtra,
tambien à el hombre ſe miran
todas las coſas ſujetas,
luego ſi dominio tiene,
libertad tambien es fuerça,
que no le falte jamás,
para poder vſar dellas,
porque darle ſu dominio
ſin darle el vſo, ya fuera
darſelas el Cielo à el hombre,
como ſino ſe las diera.
Pues ſi del hombre ſon todas
de que ſirven, que aprouechan,
ſino ſuelta el apetito
à ſus deleites la rienda?
guſtoſa la vida bueiben
los plazeres, y ſi cetan,
antes es muerte, que vida,
y antes que deleite, es pena.

Fen. Vivir quiero, no morir,
plazer quiero, no triſteça,
rompa el apetito Grillos,
y la voluntad Cadenas,
tuya ſoy, tuya é de ſer.
Mund. Oy tienes à tu obediencia
todo vn mundo, ſerás mia?
Fen. A ſeguirte eſtoy reſuelta.
Mund. Bamos Fenix, que fortuna!
triunfé amor, glorioſa empreſa!

Al irſe deſpacio cantan dentro.

Muſic. Recela tu precipicio
errado bàs penſamiento,
que es ſeguridad dudoſa,
la que tiene cerca el rieſgo.
Mund. A que aguardas?
Fen. Ya te ſigo,
pero que dulces accentos
ſon los que el ayre fatigan?
Mund. Que peſar! de mis trofeos
glorias que aplaude la fama
repiten dulces los ecos. *vanſe.*

Sale la Inſpiracion de Angel.

Inſp. O malograda belleça!
donde caminas? que temo,
que procuras à tu vida
muy tempranos los deſpeños?
Que dolor! ſuſpende el paſo,
y à tu hermoſura à lo menos
ten laſtima, y no malogres
tus floridos años tiernos.
à los engaños del mundo
te entregas facil? que yerro!
ſi las que ſon oy dulçuras

A à ſeràn

ferà mañana eſcarmientos.
con la luz del deſengaño
tus paſos iré ſiguiendo,
que aun á mayor ceguedad
ay en ſus rayos remedio. *Vaſe.*

Sale Fenix ſola.

Fen. Ya el alma ſerena paz
ſin los prolijos encuentros
del diſcurſo en que luchaba
con dos eſtremos opueſtos
â conſeguido, que dicha!
quando el Huracan ſoberbio
de tantas dudas turbaba
en olas los penſamientos.
Sientaſe. Que calma tan apacible!
ò que blando ſopla el viento!
ya no ay que temer naufragios
nada es golfo, todo es puerto,
ya en ſerenidad tranquila
mis potencias à Morfeo
en blanda ſuſpenſion grata
quieren pagar dulce feudo.

Quedaſe dormida, y ſale la Inſpiration, y cantando dentro, repite repreſentada la copla.

Muſic. Recela tu precipicio
Inſp. Errado bás penſamiento,
que es ſeguridad dudoſa,
la que tiene cerca el rieſgo.
Que deſcuidada en tus dichas
al ocio blando del ſueño
te entregas oy, porque ignoras
de vna liſonja los ceños.
Quien duerme en el deſengaño
aun dormido, eſtá deſpierto,
y quien engañado vive,
de lueſado eſtà, y durmiendo.
Abre los Ojos, que eſtàn
aun mas, que dormidos, ciegos;
pues no advierten de vn engaño
tanto eſcondido Veneno.
Eſſa mundana liſonja
la llorarán como peſo,
quiza quando á la ruina
ſea imposible el remedio.
Fen. Deleites quiero, y no penas,
plazeres, no ſentimientos.
Inſp. Sin duda que eſtà ſoñando
la Inſpiracion llega â tiempo.
Que plazer es el que buſcas?
Fen. Deleites del mundo quiero,
pues de ellos el Cielo al hombre
le hizo abſoluto dueño.
Inſp. A mejores glorias tienes
(dejando el mundo) derecho,
y ſi en eſſas hallar juzgas
fin, que quiete tu deſeo.
Muſic. Recela tu precipicio &c.

Cantan, y repite.

Inſp. Dexa los vanos plazeres
del mundo, q̃ embuelto en ellos
con el revoço del guſto
ſe diſimula el tormento.
Fen. No pudo buſcarle al hombre
Dios ſu daño, de que infiero,
que pues dexó à ſu albedrio,
plazeres, y paſatiempos,
ya le es licito el deleite,
ya le es decente el feſtejo.
Inſp. Vſando bien de las coſas
del mundo, negar no puedo
ſer licitas, pero aquel,

que

que las dexare es muy cierto,
que del desden al compàs
el merito bâ creciendo:
seguridades no busques
donde es frequente el tropieço,
y abraza tu el desengaño
antes que avise el suceso.
Buelve los ojos, y mira
de tantos como cayeron
en su misma confianza,
mucho lamentable exemplo.
En la fragilidad misma
buscar firmeza, es gran yerro,
y si presumes en ti
singulares los alientos

Music. Recela tu precipicio &c.

Insp. Dios te llama, no le cierres
la Oreja a tan dulce accento,
que pisa la obstinacion
las lineas de su respeto,
haz merito de la dicha,
y a tan Divinos reflexos
no quieras cerrar los Ojos.

Fen. Si Dios me busca, que espero?

Insp. Despierta, y sigue mis pasos
hallaras plazer eterno,
que son los gustos del mundo
villano vapor, que al fuego
de vn ardiente desengaño
se desuanece al momento
sigue mis pasos no tardes,
y si tomas mi consejo

vnse.

Despierta, y cantan.

Music. Recela tu precipicio &c.

Fen. Recela tu precipicio
cerrado bás pensamiento,
que es seguridad dudosa
la q̃ tiene cerca el riesgo?
sin duda que son avisos,
conque (à mis dichas atento)
rayos de Divinas Luzes
ponc à mis ojos el Cielo.
Sonora voz, que en el alma,
influyes tan dulce incendio
aguarda, aguarda, no assi
sepultes en el silencio
Flechas de amor disparadas
en tus Seberanos ecos.
Como tan presto suspendes
la harmonia? no tan presto
te ausentes, aguarda, espera,
porqué sepa yo aquien devo
alientos para la llama,
en que felizmente muero.
Transformacion milagrosa
exercitas en mi pecho,
ya experimento bolcan
lo que antes rebelde yelo,
tenga lugar lo piadoso,
cese vn rato lo severo,
y dà atencion compassiua
à mis ansias, y à mis ruegos.
No huyas quando te busco,
pues me buscas quando niego
la atencion al desengaño
del alma seguro centro.
Porque me buscas dormida
si te bás quando dispierto?
porque me matas, si buscas
para mi vida el remedio?
no me castigues (ay triste)
pues la libertad te ofrezco,
yes de tu accento en la llama
digno holocausto mi pecho.

donde bàs, que no te alcanço?
donde estàs, que no te encuentro?
para que aquien dexo avitos
deva tambien documentos,
mucho huyes, pues à ora
de mis suspiros el viento
aun no te alcança, el rigor
sin duda te presta el buelo.

Music. No temas tu precipicio
seguro bàs pensamiento.

Fen. Mas ya te muestras humana
en las penas, que padezco,
seguridad me prometes,
prosigue, y sepa los medios
proporcionados al fin
de la dicha, que pretendo.

Music. que quien de Dios està cerca
està del peligro lejos.

Fen. Luego està cerca de Dios
I quien le busca? no penetro
en mar de dudas, que surco,
golfo de tantos misterios,
pero buscando tu norte
irè tus pasos siguiendo,
Divina voz.

Sale la Inspiracion.

Insp. No prosigas,
que ya te salgo al encuentro:
Y para que con las dudas
no estè el discurso perplexo,
no estè absorta la raçon,
ni el animo estè suspenso,
te declararè el enigma.

Fen. Prosigue, que ya te atiendo.

Insp. Quien à Dios busca, le halla
tan en si mismo, que es cierto,
que buscandole, le encuentra
dentro del mismo deseo.
Aguardando està à que pulse
el Coraçon movimientos
amorosos, que la gracia
alienta, y estan aun tiempo
el buscarlo, y el hallarlo,
que ignora el discurso atento,
si es lo primero el buscarlo,
ò el hallarlo es lo primero.
Vn Rayo de luz embia,
con que dispone el sujeto,
que es la Inspiracion, y aquesta
mueve con impulso interno
la voluntad, porque busque
en tan Soberano centro
la dicha, à mi pues me embia
para que haga lo mesmo
contigo, porque vengno
Padre, con piadoso zelo,
te solicita las glorias,
que ofrece al hombre por premio
de penas, que se coronan
de Laurel de luz Eterno.
Obedece à la raçon,
y en perpetuo Cautiberio
el apetito le ajuste
de la prudencia à los fueros,
huye deleites profanos
del mundo.

Fen. Y para esse efecto,
que medios mas eficaz
es mas seguro, y mas cierto?

Insp. La soledad, porque en ella,
aunque el hombre vive expuesto
à ruinas siempre, son
mucho menores los riesgos.
Los Ojos que son del alma

puntuales mensajeros.
en la soledad no enquentran
noticia, que turbe el pecho.
Riscos, Troncos, Aves, Flores,
en ella son los ojebtos
que atienden, que solo obligan
à alavar su Autor en ellos,
no del adorno profano
el desorden, de estos tiempos,
prision de la voluntad,
sombra del entendimiento.
Ni vén del digno castigos,
ni del indigno vén premios,
que encienden la irritacion
del mas templado, y mas cuerdo,
No ay triunfos de la malicia,
ni de la virtud desprecios,
no censuras del ocioso,
ni engaños del lisonjero.
Del poderoso violencias,
vsuras del avariento,
vltrajes de la Iusticia,
de la insolencia trofeos.
Y en fin (que felicidad!)
no vên, aunque estén aviertos
del Hipocrita humildades,
ni altivezes del souerbio.
El Oido solo escucha
de las Aves los gorjeos,
y el rumor de los Arroyos,
que le despeñan risueños
no de engañosas Sirenas
alcuoso canto tierno,
ni en lavio torpe, profano
el blando Silvo de Venus.
En dura opresion, del Pobre
no se escucha alli el lamento,
ni el rumor de la Cadena,
que arrastra el que està sin yerros.
Ni lastiman del rendido
suspiros tristes, ni menos
le embidian del poderoso
aplausos, que lleua el viento.
No irritan vachillerias
de vn presumido discreto,
ni oprime alli formidable
la pesadumbre de vn necio,
Ni aspereò en el oprobrio,
ni en la lisonja halagueño
se atendió jamàs vn labio,
ò ya blando, ò ya severo,
El gusto en la soledad
saçonado el alimento
logra, sin el artificio,
que el vicio añadió por cebo.
Sirve á la Sed el Cristal
brindado en los Arroyuelos,
no en Copas de Oro, que Gula,
y soverbia introduxeron,
y en fin los sentidos todos
tienen su exercicio, menos
lo que puede ser peligro,
lo que puede ser exceso.
Dulce calma las Potencias
gozan, sin que en su sosiego
hallen motivos, que a el alma
puedan turbar el contento.
El entendimiento solo
tiene en la virtud su empleo,
sin que en Campo de ambicion
batallen los pensamientos,
solo guarda la memoria
los beneficios inmensos
de vn Dios, para venerarlos,
pues no basta à agradecerlos.
La voluntad vive libre

sin

sin que sufra ni tema celo
la afija, y de la razon,
ama el blando Cautiverio
y en fin son tantas las glorias,
que abriga en su feliz seno
la Soledad, que las cuentan
la admiracion, y el silencio.
Buelve los ojos à tantos
como habitando Desiertos
son ya Poblacion dichosa
de esse globo de Luceros.
Fenix eres, renacer
podràs, que el Sagrado incendio
hara aliento del desmayo,
y Cuna del Monumento.
No dilates tantas dichas,
y executa desde luego
à vistos tan importantes.

Fen. Seguir tus luces pretendo,
porque para mi obediencia
son leyes tus documentos.

Insp. Y pues con esto aseguras,
Fen. y pues consigo con esto,
Insp. tantas dichas, como noto,
Fen. tantas glorias, como advierto,
Insp. que no procuran los malos,
Fen. que solo goçan los buenos,
Insp. quando buscas,
Fen. quando hallo,
Insp. el desengaño,
Fen. el acierto,
Insp. que deseas,
Fen. que procuro,
Insp. porque huies,
Fen. porque dexo,
Insp. los plazeres engañosos,
Fen. los deleites lisongeros,
Insp. que guian al precipicio,
Fen. que caminan al despeño,
Insp. no ay sino irá executarlo.
Fen. Boy gustosa à disponerlo.

FIN.